

YO JUEGO, ¿Y TÚ?



método fácil de lectoescritura
Josefa Campos Romero

Mi agradecimiento a Felipe González del Pino por su asesoramiento en el aprendizaje lecto-escritor con su método “Los Plásticos” que fue mi inspiración para el método “Yo juego, ¿y tú?”

INTRODUCCIÓN.

El motivo por el cual fui elaborando las distintas estrategias que componen esta metodología fue colaborar con los niños en su proceso de adquisición de las destrezas instrumentales de lectura y escritura.

La ordenación, estructuración y reelaboración de todo el material acuñado durante años se transformó en este método de lecto-escritura que pretende convertir al niño en el protagonista activo de su aprendizaje, dándole instrumentos y estrategias para que él solo pueda crear y gozar con los resultados de su creación.

¿Por qué partir de tres frases para el aprendizaje lecto-escritor?

Mi trayectoria personal y profesional dentro de la Gestalt influyó en ello.

Uno de los pilares básicos de la Gestalt es el “darse cuenta”, que significa hacer más consciente a la persona de sí misma, de sus potencialidades, impulsándola hacia el crecimiento y el desarrollo.

¿Cómo contribuir a este desarrollo?

Presentando al niño unidades significativas para él, como son las frases. Cada frase es una totalidad (estructura llena de contenido), dónde tomándola como marco de referencia se le puede enseñar al niño las distintas partes de que se compone, como son las palabras y las sílabas; pero siempre partiendo de un contexto significativo.

Si el niño sabe en cada momento qué está haciendo, para qué lo está haciendo y esto lo hace dentro de un clima afectivo de confianza y seguridad que le proporciona el maestro; su evolución será siempre positiva.

En estas tres frases está encerrado todo lo que necesita un niño para aprender a leer.

Jugando con las analogías, podemos comparar el mapa que nos lleva a descubrir el tesoro, con las tres frases que contienen toda la información necesaria para llegar a dominar el mundo de la lecto-escritura que es en realidad un gran tesoro; ya que nos abre las puertas del conocimiento.

Una forma maravillosa que utiliza el niño para aprender es el juego. La base de esta metodología está en que el crío aprenda jugando, disfrutando y sintiéndose feliz; de modo que su primer acercamiento al aprendizaje del material escrito sea gratificante.

EL Dr. Paul MacClean, investigador neurocientífico, ha destacado la importancia de las emociones en el aprendizaje. Su trabajo ha demostrado que todos los procesos mentales son, primero, analizados por medio del sistema límbico, que es el centro emocional del cerebro.

En realidad no existe pensamiento que sea puramente racional y objetivo. Nuestra reacción emocional a la información entrante y nuestros sentimientos acerca de nosotros mismos y de los demás, determinan si la información llegará a la memoria a corto plazo o a largo plazo. Como nos sintamos determinará qué aprendamos y de qué manera.

La Ley de Ordenación del Sistema Educativo aprobada y publicada en el BOE del 4 de Octubre de 1990 en su desarrollo curricular recoge las aportaciones de la Psicología Evolutiva acerca del desarrollo psicológico de los niños. En este sentido alude a la investigación de:

Piaget: “El pensamiento es acción interiorizada, el desarrollo del niño va desde lo concreto a lo abstracto, de la acción al pensamiento”.

Bruner: “Critica la enseñanza atomizada porque los sujetos no se motivan ante el conocimiento fragmentado o desorganizado.

Propugna el adaptarse a la capacidad intelectual del alumno.

Es partidario de presentar los contenidos en forma de proposiciones básicas organizadas que pueden generar otras proposiciones.

Enfatiza el aprendizaje por descubrimiento, apoyado en la motivación”.

Ausubel: “Considera el aprendizaje como un “proceso activo”. Concede gran importancia al aprendizaje verbal significativo; a través del cual, puede darse una auténtica actividad mental. Un material es significativo si cumple tres condiciones:

a) Si está estructurado lógicamente.

b) Si se adapta a la etapa evolutiva del niño.

c) Si es funcional; es decir, que pueda ser aplicado por el niño cuando las circunstancias lo exijan.

La funcionalidad está íntimamente ligada a conceptos de significatividad, generalización y construcción del aprendizaje.”

Vygotsky: “El desarrollo es más fruto del aprendizaje que requisito para éste. Habla de la Zona de Desarrollo Potencial (ZDP) que queda delimitada por la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver individualmente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.

La enseñanza eficaz es la que partiendo del nivel de desarrollo efectivo del alumno la hace avanzar a través de dicha zona y la amplía.

Aprendizaje y desarrollo son pues dos procesos diferentes y al mismo tiempo indisolubles del propio proceso de transformación del individuo en interacción con la sociedad, constituyendo un círculo dialéctico único cuyo motor es el aprendizaje”.

Con esta metodología el niño aprende a aprender, ya que se le proporcionan las estrategias base, que le van a permitir darse cuenta de cuáles son los fundamentos del aprendizaje lecto-escritor. Se le dice “ya tienes la estrategia y sabes como funciona, ponla en funcionamiento, descubre”.

Así el niño va adquiriendo la metacognición, el metaconocimiento, se da cuenta que sabe que sabe.

El trabajar todo el tiempo con material significativo y desde el material significativo hacer que el niño se vaya despertando al conocimiento, si estaba dormido o se vuelva más consciente, si ya lo era.

Quando se trabaja con alumnos lentos, es fundamental que el maestro confíe en la capacidad de progreso del niño; ya que esta confianza es captada intuitivamente por el niño y éste actúa en función de lo que se espera de él.

La instrucción cuidadosamente estructurada puede superar lo que antes se percibía con grandes dificultades mentales.

EL Dr. Reuven Feuerstein de Israel y Dr. Renee Fuller de Nueva York, han realizado extensas investigaciones en personas con retardo mental. Su trabajo demuestra en forma reiterada que el Coeficiente Intelectual no es un producto fijo y estático. Ellos confirman que todos nosotros somos capaces de aprender y crecer más allá de las expectativas de los otros y también de las nuestras.

La Dra. Mariam Diamond, neuroanatomista de la Universidad de Berkley ha estudiado en una amplia variedad de animales el impacto del medio ambiente sobre el aprendizaje y la inteligencia. Sus investigaciones demuestran que un medio ambiente estimulante aumenta fisiológicamente el tamaño de las células cerebrales, mostrando así una inteligencia mayor. Los tres atributos principales de un medio ambiente enriquecedor, son: vivir con personas de edades diferentes, recibir dosis saludables de CAC (cariño, amor y cuidados, que es lo mismo que ser tomado en cuenta y querido por los educadores). Los cambios fisiológicos en el cerebro, se producen después de ser expuestos por sólo siete días a un medio estimulante.

Las investigaciones de la Dra. Diamond demuestran que el cerebro es flexible y que puede cambiar a cualquier edad si se le proporciona un ambiente rico, recibe amor y emprende nuevos desafíos.

El Dr. David Loye describe como funciona el cerebro en la forma de resolver problemas. Esencialmente, existen tres pasos virtualmente simultáneos. El hemisferio derecho identifica la totalidad, el izquierdo comienza a clasificar y ordenar los detalles e identifica soluciones posibles. Basado en esta información y con la adicional proveniente de los sentidos y de la intuición, el cerebro anterior, con su rol ejecutivo, avalúa la información y toma la decisión.

Este método y las estrategias presentadas en este libro son fruto de varios años de trabajo e investigación en el campo de las dificultades del aprendizaje de la lecto-escritura.

Las estrategias fueron surgiendo como alternativas a los obstáculos con que se encontraban los niños en su evolución en la lecto-escritura. Nacen dentro del marco de los métodos globales de aprendizaje y pueden aplicarse a cualquier método global para aquellos niños que se quedan rezagados en su proceso lecto-escritor en relación con el resto de su clase.

Las estrategias han sido utilizadas con niños CI normal, con niños que presentaban dificultades de aprendizaje (tanto CI normal, como CI bajo) y con niños deficientes ligeros.

Hay que tener en cuenta que paralelamente a la enseñanza de la lecto-escritura se llevarán a cabo actividades encaminadas a paliar los déficits que presenten los niños en determinadas áreas. Las áreas a tener en cuenta serán:

- Psicomotricidad y Esquema Corporal, que influyen directamente en la grafía.
- Discriminación visual.
- Discriminación auditiva y ritmo.
- Lenguaje oral y memoria.

Todo estos aspectos son contemplados y trabajados en las actividades que presenta el método; por ejemplo, la psicomotricidad y el esquema corporal son trabajados con las tiras de cartulina que se colocan en determinadas partes del cuerpo, la discriminación auditiva y el ritmo con juego de ecos y palmadas y el lenguaje oral y la memoria con pequeñas poesías y cuentos. No obstante, a veces, determinados niños presentan déficits más severos en estos aspectos que deben ser tratados más específicamente.

PRESENTACIÓN DEL METOno.

Este método está introducido por un cuento y consta de tres fases, trece palabras y veintiocho sílabas. Cada frase se presenta en el dibujo que la representa. Las frases son:

- El fuego oía la música.
- El niño llevaba una joya.
- El zapato era de chocolate.

Es un método global mixto, ya que parte de la frase para pasar inmediatamente a la palabra y de la palabra a la sílaba, para luego volver a la palabra y la frase.

En principio este método no analiza hasta llegar al fonema; sino que se pueda en la sílaba y de ahí pasa de nuevo a la palabra.

El niño aprenderá el alfabeto cuando ya sepa leer correctamente cualquier texto; aunque se empezará a introducir el nombre de las grafías cuando se comience a estudiar los sinfonos.

La utilización de las letras mayúsculas se hará igualmente cuando empiece el estudio de las sílabas inversas.

El proceso de aprendizaje será:

1º Aprender las tres frases, primero con dibujo y luego sin dibujo.

2º Aprender las palabras de las tres frases (13 palabras).

3º Aprender las sílabas de las tres frases (28 sílabas).

4º Generalizas a las restantes sílabas directas.

5º Generalizar y aprender las sílabas inversas y aquí se introducen las mayúsculas.

6º Aprender los sinfonos y aquí se introduce el nombre de las letras.

7º Leer en la letra de imprenta.

8º Aprender el alfabeto.

El aprendizaje del alfabeto es el último paso en el proceso de adquisición de la lectura; ya que el niño sólo necesitará éste cuando sepa leer, para buscar en el diccionario y ordenar un conjunto de palabras alfabéticamente, considerando éstas como dos de las actividades que puede realizar el niño con el alfabeto.

Para la construcción de palabras nuevas, las herramientas básicas serán las vocales y las sílabas. Al niño le resulta más fácil y motivador discriminar sílabas que discriminar fonemas aislados; ya que la sílaba está más cerca de la palabra y ésta hace referencia a objetos que forman parte del mundo donde se desenvuelve el niño; es decir, una sílaba está más cerca, por decirlo de alguna manera del mundo real del niño que un fonema aislado.

Las tres frases contienen los cinco fonemas vocálicos y los fonemas consonánticos que forman sílabas directas regulares (no es necesario que un fonema consonántico se presente con todos los fonemas vocálicos; es decir, podemos considerar que si en las frases aparece el fonema /s/ con el fonema /i/, es suficiente y no tiene que presentarse con el resto de los fonemas vocálicos).

En las tres frases aparecen las siguientes letras: a, b, e, eh, d, e, f, g, i, j, l, ll, m, ñ, o, p, r, s, t, u, v, y, z.

Se han evitado en las frases las siguientes letras: h, k, rr, w, x, y las siguientes sílabas directas irregulares: ce, ci, gue, gui, ge, gi, que, qui. También se ha evitado la "y" como conjunción copulativa.

Todo esto se hace para simplificar al máximo el proceso de aprendizaje y evitar las irregularidades que presentan determinados fonemas al unirse entre sí, como los ya expuestos anteriormente.

OBJETIVOS QUE PRETENDE.

El objetivo fundamental de este método es simplificar al máximo el aprendizaje lecto-escritor, al tiempo que prioriza el aspecto motivador y creativo.

La simplificación la consigue porque parte tan solo de dos frases, que serán en todo momento el timón que guiará el proceso.

La motivación se logra, a través de la presentación de las frases por medio de un cuento, a través del vocabulario elegido y de la diversidad de actividades y juegos de que consta el método para la asimilación de sus elementos básicos.

A la creatividad se llega, en la medida en que el niño tiene que poner en marcha su razonamiento para conseguir un propósito; es decir, se estimula el razonamiento del niño al darle un medio para conseguir un fin no conocido. Por ejemplo, se le dice que siempre que quiera conocer una palabra de la frase de la cuál no se acuerda, deberá empezar por el principio de la frase y como ésta se la sabe de memoria, al final llegará a conocer la palabra desconocida, e igual puede hacer con las sílabas.

Al aprender mentalmente la secuencia de las palabras que forman la frase, lo estamos disciplinando en la estructuración de la frase y en la secuencia de ésta.

El hecho de memorizar cada frase, dota al niño de un instrumento que le va a servir de guía durante todo su aprendizaje. Le va a enseñar a:

- 1º Localizar una palabra dentro de una frase.
- 2º Localizar una sílaba dentro de una palabra.
- 3º Generalizar partiendo siempre de una sílaba conocida.

En cualquier momento de despiste, el niño puede volver a sus tres frases de referencia para situarse correctamente.

En definitiva los objetivos serían:

- 1º Simplificar al máximo el aprendizaje lecto-escritos, priorizando el aspecto lúdico, motivador y creativo.
- 2º Favorecer los procesos de generalización, discriminación y la correcta estructuración de la frase
- 3º Desarrollar la comprensión lectora, el ritmo, la entonación y la prosodia en la lectura.

A la consecución de los objetivos anteriores se llegará a través del aprendizaje de las frases, palabras y sílabas del método, la generalización y discriminación a las restantes sílabas y el aprendizaje de las inversas y los sinfonos; utilizando para todo ello: juegos, fichas de lectura, fichas de trabajo, poesía, cuentos, etc.

MATERIAL QUE SE UTILIZA.

- 6 frases grandes de 65 cm. de largo por 12,5 cm. de ancho. Tres para tenerlas más o menos fijas y tres para usar.
- ‘ Frases de 20 cm. de largo por 3 de ancho; tantas como hagan falta para que los niños las manejen y aprendan las palabras y las sílabas.
- ‘ 2 cartones de la loto de palabras para cada niño, uno para la clase y otro para la casa (20 cm. de largo por 10 cm. de ancho).
 - 2 botecitos de plástico con las trece palabras de las frases (4cm. de largo por 2,5 de ancho).
- ‘ Dominó de palabras, con dibujos y sin dibujos (8cm. de largo por 2,5 cm. de ancho).
- ‘ Palabras de diferente longitud y 7 cm. De ancho, para el juego: “la clase participa”.
 - 2 cartones de la loto de sílabas para cada niño, uno para la clase y otro para la casa (20 cm. de largo por 10cm. de ancho, cuadrados de 2 cm. por 2 cm.)
 - 2 botecitos de plástico con las 28 sílabas de las frases (cuadrados de 2 cm. por 2 cm.).
 - Dominó de sílabas (4 cm. de largo por 2 cm. de ancho).
 - Palabras articuladas. Cada palabra se puede doblar por cada una de sus sílabas componentes. Los diptongos se rompen para rescatar las vocales.
 - Sílabas de diferente longitud y de 7 cm de ancho, para el juego: “la clase participa”.
 - Fichas de preescritura.
 - Fichas con la silueta de la palabra.
 - Fichas con la superficie de la palabra.
- ‘ fichas de lectura, con poesía y preguntas de comprensión lectora.
 - Fichas de “Une dibujo y palabra”.
 - Fichas de “Coloca cada palabra con su dibujo”.
 - Fichas de completar.
 - Fichas de ordenar las palabras de una frase.
 - Fichas de masculino y femenino.
 - Fichas de singular y plural.
 - Fichas de unir sustantivo y verbo.

- Fichas de pasar de minúscula a mayúscula.
- Fichas de rodear sílabas.
- Fichas de unir los contrarios.
- Fichas de dibujar el contenido de una frase.
- Fichas de construir frases según modelo.
- Etc.

Las cartulinas que se utilizan son de colores claros y diferentes (amarillo, rosa, celeste, verde, blanco, etc.) para aumentar el aspecto novedoso y motivador del aprendizaje.

MOTIVACIÓN DEL NIÑO.

Las frases se introducen a través de un cuento, tal como sigue:

“Hace mucho tiempo, la Tierra era un inmenso bosque, en el centro del cual había un enorme fuego. Un día comenzó a nevar y al caer los copos de nieve en la tierra, se oía una linda música (se tararea una melodía). *El fuego oía la música* al tiempo que se iba apagando y así poco a poco se apagó y al lado de él apareció un niño.

El niño estaba dormido; pero como la música no dejaba de sonar despertó y quiso saber de dónde procedía. Empezó a andar por el bosque y anduvo, hasta que llegó a una cueva. Entró y vio que la música salía de una joya, la cogió y se la llevó; entonces *¡El niño llevaba una joya!*

De pronto, después de andar tanto, empezó a sentir hambre, mucha hambre. Tenía tanto hambre que comenzó a chupar un zapato y al tocar el zapato con la boca, se dio cuenta de que *el zapato era de chocolate* y se puso muy contento.

Desde aquel día el niño vivió feliz en el bosque con su música, su joya y su zapato de chocolate y además compartía estos tesoros con sus amiguitos.”

ACTIVIDADES:

Toda la clase dramatiza el cuento, los niños se reparte los papeles para representar:

- los árboles,
- el fuego,
- la música,
- el niño,
- la nieve.

Al mismo tiempo que el maestro narra el cuento, cada niño hace los movimientos de los distintos elementos.

Otra actividad motivadora sería el juego “la clase eco”. Consiste en un narrador que lee las tres frases y el resto de la clase que funciona como eco. El narrador lee la primera frase “el fuego oía la música” y el resto de la clase hace eco de la última palabra pronunciada y la repite tres veces, bajando poco a poco el volumen (música, música, música); y así se procede con las tres frases.

El que hace de narrador llevará las tres frases en un folio que funcionará como el pergamino del pregonero antiguo y se pondrá en frente de la clase para leerlo.

El narrador puede cambiar el tono de la voz en cada frase o hacer las tres frases con el mismo tono. La voz puede ser de misterio, de miedo, de alegría, entrecortada, de sueño, etc.

El pregón sería:

“el fuego oía la música”

-música, música, música-

“el niño llevaba una joya”

-joya, joya, joya-

“el zapato era de chocolate”

-chocolate, chocolate, chocolate-

METODOLOGÍA Y ESTRATEGIAS.

Las tres frases permanecerán en el mismo lugar, en un sitio visible para todos los niños. Serán el punto de referencia al cual acudirá el niño en todo momento durante su proceso de aprendizaje lecto-escritor (esto lo puede hacer espontáneamente o inducido por el profesor).

Las estrategias para el aprendizaje de las frases y de las palabras se harán sucesivamente en una misma sesión, hasta que el niño conozca todas las palabras; aunque aquí por razones de estructuración, colocaremos por separado unas y otras.

Durante la primera semana, los niños utilizarán las frases con sus dibujos; ya que el niño al principio reconocerá la frase sólo por el dibujo. Poco a poco le iremos presentando las frases sin el dibujo.

Al niño que muestre dificultades en reconocer las frases sin dibujo, se le dejará que utilice las frases con dibujo durante el tiempo necesario hasta su aprendizaje.

De todas formas, las tres que quedarán siempre en la clase en sitio visible estarán con sus dibujos.

Se deben proporcionar al niño tanta cantidad de frases como sea necesario para el aprendizaje de las palabras y sílabas.

Cada día se escribirán las tres frases, el maestro lo hará trazo a trazo en la pizarra y los niños a la par en su cuaderno de dos rayas anchas.

Diariamente al comenzar la jornada, se pondrá un punto o una cruz con rotulador en la mano derecha del niño, para que este se encuentre siempre con un punto de referencia fijo.

Considerando a las tres frases como el punto de referencia que va a esclarecer las dificultades del niño en su proceso de aprendizaje, aconsejamos que una vez que se conozcan las palabras, estas no se mezclen para crear nuevas frases; es decir, que no se forme por ejemplo la frase: “el niño llevaba el chocolate; ya que para los niños que tienen déficits de atención esto supondría un elemento distractor de su aprendizaje.

Aquellos niños avanzados que espontáneamente formen frases nuevas como la citada anteriormente, se les reforzará individualmente; pero no se vocalizarán o enunciarán sus frases a viva voz para toda la clase; por las razones expresadas más arriba. De esta manera, no cerraremos el proceso creativo de los niños mas aventajados; ni distorsionaremos el aprendizaje mas lento de los niños con déficits. Ésta preservación que hacemos con las palabras no es necesaria en el caso de las sílabas; ya que aquí, sí motivaremos al niño a expansionarse en su proceso creativo, porque este es el punto de partida para la dilatación del proceso de aprendizaje; es decir, que cuando el niño conozca todas las sílabas de las tres frases, se le motivará para que forme nuevas palabras y frases con las sílabas que domina y a que forme nuevas sílabas a partir de las ya conocidas.

ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE DE LAS FRASES.

1ª Dar a cada niño las tres frases en cartulina para que las manejen en clase y en casa. Una vez que cada niño tiene las tres frases, se les dice: “vamos a coger la frase ‘el fuego oía la música’ (nos cercioramos que todos han cogido la correcta, pidiéndoles que nos la muestren en alto, dejando las otras dos a un lado. También les podemos dar una cada vez) y vamos a dar una palmada por cada palabra de la frase (esto se hace rítmicamente y despacito).

Procedemos de la misma forma con las otras dos frases.

2ª Se reparten las tres frases entre todos los niños, de manera que a cada uno le toque una diferente y se designan tres rincones en la clase; cada rincón es la cueva de una frase. Cada niño debe llegar a su cueva correcta.

3ª Hacer un tren con las tres frases. La máquina del tren va a ser “el fuego oía la música”, el primer vagón “el niño llevaba una joya” y el segundo vagón “el zapato era de chocolate”. Cada vez que se haga la estrategia se cambiará el orden.

4ª Colocar y coger las frases con distintas partes del cuerpo. Por ejemplo, colocamos “el fuego oía la música” encima de la cabeza, “el niño llevaba una joya” en la oreja izquierda, “el zapato era de chocolate” en el hombro derecho. Así se procederá con todas las partes del cuerpo que se quiera. Para ayudar al niño en la orientación espacial, colocaremos una cruz en su mano derecha, todos los días al entrar en clase u otra estrategia de referencia.

5ª Dar a cada niño un puñado de frases de manera que éste clasifique en tres montones las frases que son iguales. Al principio esto se puede hacer con las frases que lleven dibujo y luego con las frases sin dibujo.

6ª Agrupar a los niños de la clase en tríos, y dar a cada trío un montón de frases. Cada niño del grupo es una frase; Por ejemplo, uno es “el fuego oía la música” y tiene que coger todas las frases del montón que le pertenezcan. En el montón hay frases con dibujos y sin dibujos.

7ª Se reparte una frase para cada niño y luego se les dan estas consignas: “El niño que tiene la frase ‘el fuego oía la música’ empieza a balancearse a un lado y a otro, el que tiene la frase ‘el niño llevaba la joya’ empieza a caminar por la clase, con la frase en la mano extendida como si fuese la joya y el niño que tiene la frase ‘el zapato era de chocolate’ coge la frase con las dos manos, se la lleva cerca de la boca y simula chuparla frase”.

APRENDIZAJE DE LAS VOCALES

Aunque las vocales las vamos a estudiar cuando dividamos las palabras en sílabas; es conveniente una buena afianzación de éstas, ya que la generalización posterior de las sílabas se basa fundamentalmente en ellas. Por tanto, simultáneamente al aprendizaje de las frases, las palabras y las sílabas se hará el de las vocales. La introducción de éstas se hará mediante la siguiente poesía:

LAS VOCALES

La “a” redondita

saca su brazo

y nos da la manita.

La “e” se inclina

y saca el pie.

La “o” cabezota

se sube el rizo

muy orgullosa.

La “i” se empina

y se coloca el punto encima.

La “u” nos asusta

con los cuernos

del toro Pururú.

A la vez que recitamos la poesía, dramatizamos cada uno de los movimientos que hace cada vocal. Se puede hacer individualmente o en grupos de dos o más niños.

Otra actividad que se puede realizar con las vocales, es el juego de los “ecos”. Consiste en que el profesor nombra un grupo de vocales; por ejemplo “aeo” y los niños responden en forma de eco el grupo de vocales.

Algunos grupos de vocales son: aeo, iu, ae, ui, aie, aoe, aiu, oa, aoá, etc.

La entonación que se da a cada grupo de vocales varía desde la sorpresa, pasando por el enfado, la desgana, el sueño, la risa, el dolor, el canto, etc.

ESCRITURA DE LAS FRASES: PROCEDIMIENTO.

Se escriben diariamente las tres frases trazo a trazo. Procediendo de la siguiente forma:

- “el” = raya (-), barriguita (o), rabito (e), bucle hacia arriba (el). Llamaremos las vocales por su nombre cuanto antes.
- “fuego”= bucle hacia arriba (f), bucle hacia abajo (j), la “u”, luego la “e”, luego circulito (o), luego bucle hacia abajo (g) y la “o” con su lacito (fuego).
- “oía”= la “o” con su lacito (o), la “i” con el puntito y la “a”, que es circulito y rabito (oía).
- “la” = bucle hacia arriba (l), y la “a” (la).
- “música”= tres montañitas, una (r), dos (n) y tres (m), la “u”, una raya (r) y una curvita (v), la “i” con el puntito, la media luna (c), y la “a” (musica).
- “niño”= dos montañitas, una (r), y dos (n), la “i”, dos montañitas, una (r) y dos (n), una nube encima (ñ), y la “o” con su lacito arriba (niño).
- “llevaba” = dos bucles hacia arriba, uno (l), y otro (ll), la “e”, una curvita hacia abajo con un lacito arriba (v), la “a”, palo largo hacia arriba con lacito (b), y la “a” (llevaba).
- “joya”= palo torcido (r), bucle hacia abajo (j), y un puntito (j), la “o”, una curvita (u) con un bucle hacia abajo (y) y la “a” (joya).
- “zapato”= raya a la derecha, palo inclinado, raya a la derecha y otra raya en medio (z), la “a”, palo hacia abajo y una montañita (r), la “a”, palo hacia arriba cruzado (t) y la “o” con un lacito arriba (zapato).
- “era”= hacemos la “e”, subimos el lacito de la “e” hacia arriba, hacemos un lacito, raya a la derecha, raya hacia abajo y a la derecha (v) y la “a”.
- “de”= circulito (o), paño largo hacia arriba con rabito (d) y la “e”.
- “chocolate”= media luna (c), palo largo hacia arriba (l), una montañita con su rabito (r), la “o” con su lacito (o), la media luna (c) y la “o” con su lacito, bucle hacia arriba (l), rabito (v) y la “a” (a), palo largo hacia arriba cruzado (t) y la “e” (chocolate).

Los niños utilizarán cuadernos de dos rayas anchas y el profesor pautará la pizarra o parte de ella, también utilizando las dos rayas anchas.

Se procurará que todos los niños vayan escribiendo al ritmo que va marcando el profesor, por lo menos al principio del proceso de aprendizaje y hasta la afianzación de los trazos.

ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES PARA LAS DIFICULTADES EN TRAZOS Y GRAFÍAS.

Cuando un niño presente dificultades en el trazo, tendremos que hacer con el ejercicios de psicomotricidad gruesa y fina.

Para la psicomotricidad gruesa haremos ejercicios de:

- Caminar de puntillas, de talón, de lado, etc.
- Saltar con los pies juntos, pie cojito, desplazamientos laterales, etc.
- Recorrer una línea pintada en el suelo, utilizando un pie junto a otro, hacia delante, hacia atrás, poniendo los pies a cada lado de la línea y haciendo desplazamientos a saltos hacia delante y hacia atrás, etc. Saltar con los pies juntos a un lado y a otro de la línea, etc.
- Gatear hacia delante, hacia atrás, de costado, etc.
- Reptar hacia delante, hacia atrás, de costado, etc.
- Rodar hacia delante, hacia atrás, de costado, etc.
- Voltereta hacia delante y hacia atrás.
- Equilibrio sobre distintos grosores y alturas.
- Coordinación, saltar alternativamente con un pie y otro, con los dos pies, etc.
- Dramatizar la forma de desplazarse de determinados animales: rana, mono, oso, etc.
- Juego de nombrar las distintas partes del cuerpo. Por parejas, cada niño toca al compañero la parte del cuerpo que el profesor nombra.
- Realizar circuitos con bancos, arcos, colchonetas, neumáticos y todo el material del que se disponga.
- Ejercicios de equilibrio con picas, tacos de madera y saquitos de arena.

Para la psicomotricidad fina, realizaremos ejercicios de preescritura: rayas verticales, curvitas, montañitas, bucles hacia la derecha y hacia la izquierda, la silueta de la graña que presente dificultad para el niño, etc.

Las mayores dificultades que presentan los niños, se concentran en la realización de los bucles.

El niño realizará correctamente los trazos cuando tenga interiorizado el movimiento de cada una de las grafías que va a plasmar. Para ayudar al niño a superar sus dificultades en la ejecución de los diferentes trazos rocederemos de la siguiente manera:

1º Dibujaremos con el niño en la pizarra (cogiéndole la mano) el trazo no asimilado. La realización será de gran tamaño, de manera que el niño pueda interiorizar bien el movimiento.

2º El niño pasará el dedo por encima del trazo realizado.

3º EL niño volverá a realizar el trazo sobre la huella que ha dejado.

4º El niño ejecutará el trazo debajo del ya realizado. Esto funcionará como comprobación de la asimilación si es que se ha producido.

5º Hacer fideos con plastilina y con ellos realizar el trazo, bien sobre una pauta dada o bien sin pauta.

6º Mojar el dedo en agua y hacer el trazo en la pizarra.

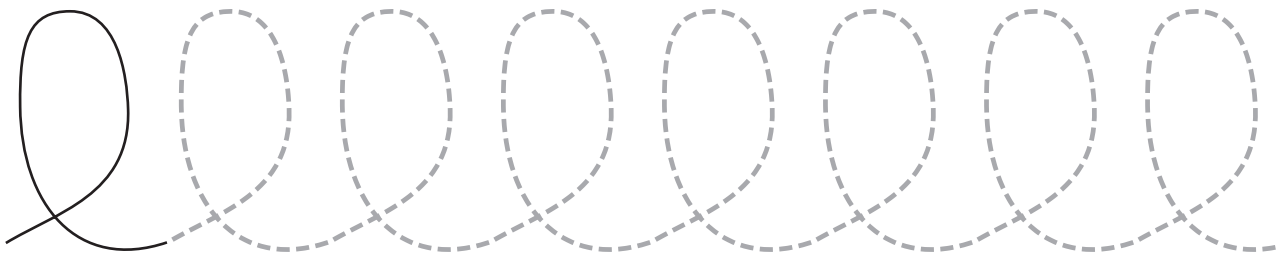
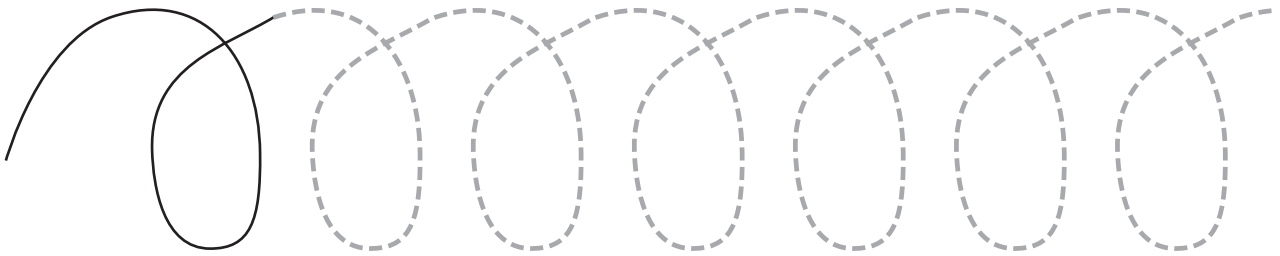
7º Hacer el trazo en el aire.

8º Dramatizar el trazo o grafía con el cuerpo. Se puede hacer la representación con varios niños.

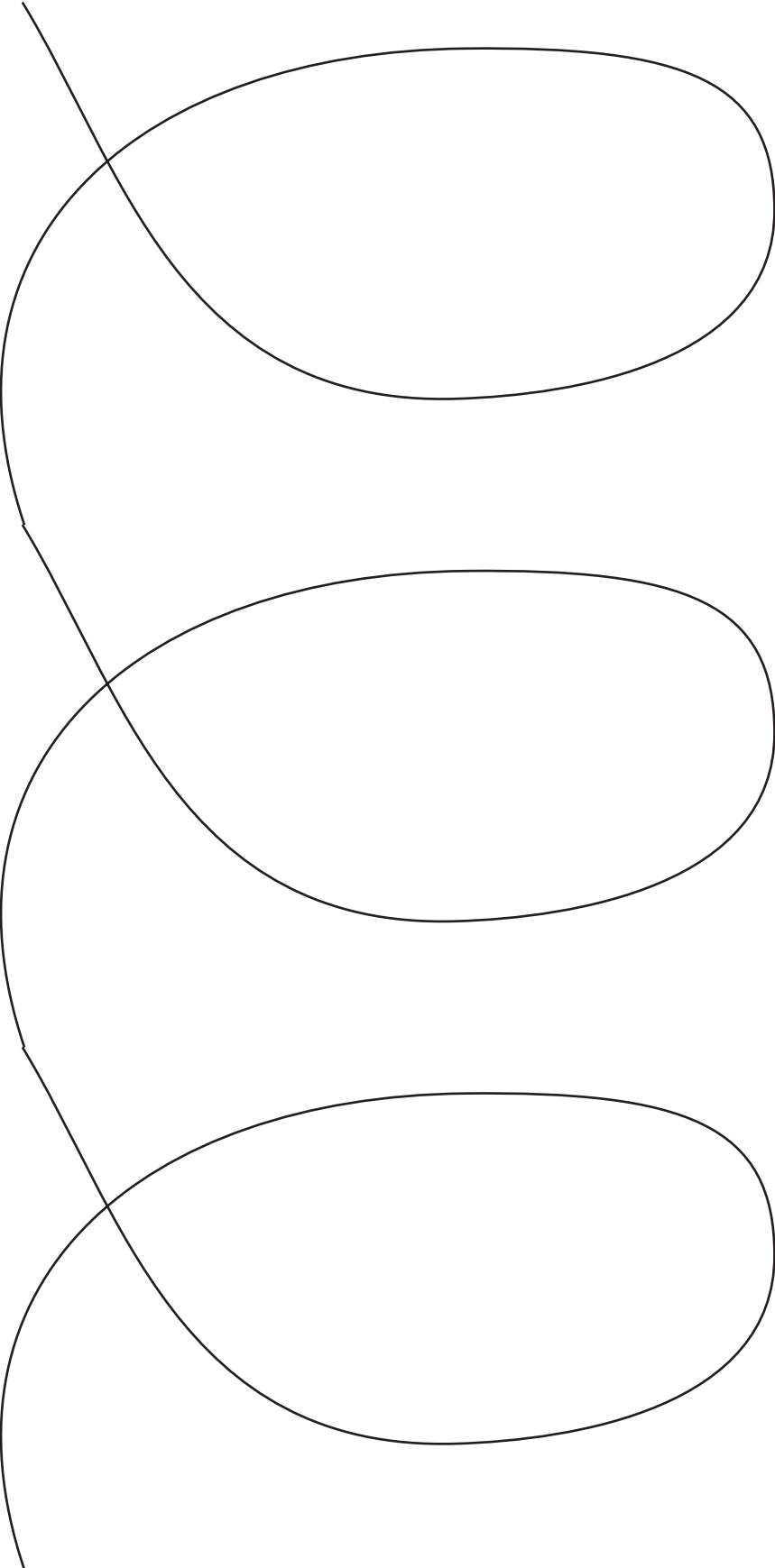
9º Dibujar el trazo o grafía grande en un folio. La actividad consiste en que el niño resiga el trazo con diferentes colores.

10º Presentar al niño los trazos con superficie, de manera que el niño pueda colorear dicha superficie.

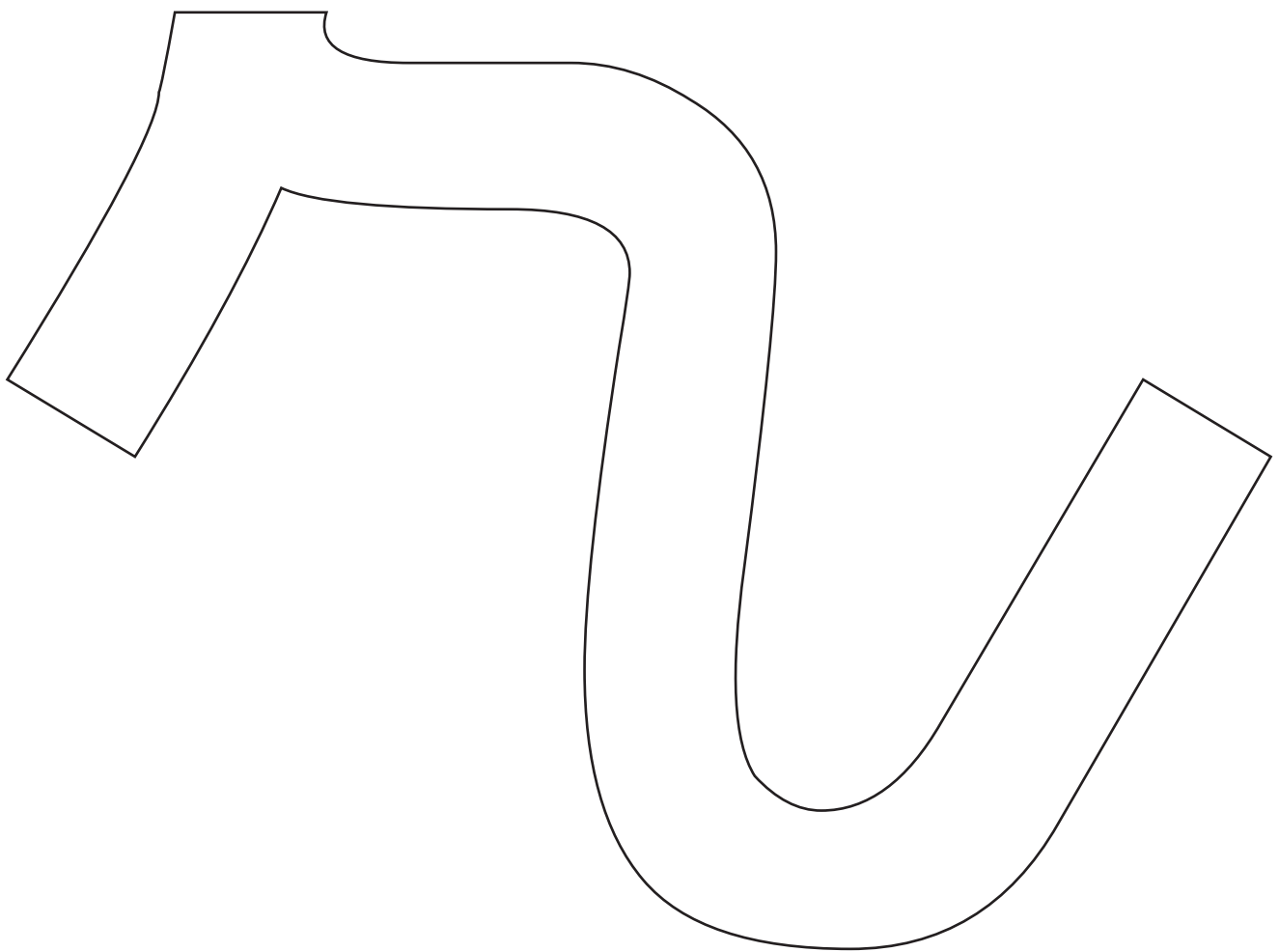
FICHA DE PREESCRITURA.



TRAZO EN GRANDES DIMENSIONES



TRAZO CON SUPERFICIE



ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE DE LAS PALABRAS.

1ª Se le entrega a cada niño las tres frases y un botecito con las trece palabras que componen las frases. Se les dice que extiendan las palabras en la mesa lo más alejadas posible de sí mismo, y que en el centro de ésta coloque la frase “el fuego oía la música”; las otras dos frases y el botecito se dejan a un lado. El maestro también coloca esta frase en el centro de la pizarra, al tiempo que tiene extendidas las trece palabras en su mesa. Comenzamos dando una palmada para cada una de las palabras que componen la frase; esto lo repetimos dos o tres veces, dependiendo de la dificultad que presenten los niños a la hora de llevar el ritmo de las palmadas al tiempo que la vocalización de las palabras.

Después de lo anterior, procedemos a nombrar a cada una de las palabras de la frase, a la par que la colocamos debajo de la frase en su lugar correspondiente; es decir, decimos “el” señalando en la frase “el” y lo vocalizamos, cogemos de nuestra mesa “el” y se lo enseñamos a todos los niños. Ellos tienen que buscar “el” dentro de sus trece palabras y colocarlo debajo de la frase en su lugar correspondiente; así procedemos con todas las palabras de la frase. Mientras el niño trata de localizar una palabra, nosotros seguimos vocalizando el nombre de la palabra, para conseguir la grabación de ésta en la mente del niño.

Una vez que terminamos de completar una frase, colocamos las palabras dentro del botecito, excepto “el” que se va a repetir en las tres frases. Como variante de lo anterior, se pueden dejar extendidas todas las palabras encima de la mesa, en lugar de ir las metiendo en el botecito conforme se van completando las frases.

De igual modo procederemos con las dos frases restantes. Durante la estrategia, el maestro debe comprobar que el niño coge la palabra correcta y que la coloca en su sitio. EL niño muestra la palabra al maestro a la vez que la pronuncia.

Este material se puede dar al niño para casa y que juegue con sus papás y hermanos.

la niño oía chocolate joya

musica llevaba era de zapato

una

el fuego oía la musica 

el fuego

2ª Loto de palabras. Se entrega a cada niño un cartón de la loto y un botecito con las trece palabras. El niño extiende las palabras lo más alejadas posible de sí mismo y el cartón lo coloca más cerca de él.

El profesor mete sus trece palabras en una caja que funciona como un bombo de lotería y va metiendo la mano y sacando éstas una a una. Cuando saca una palabra, la enseña al niño al tiempo que la vocaliza. Mientras el niño busca la palabra entre las suyas, el maestro sigue vocalizando.

Es conveniente decir al niño que primero tiene que buscar entre sus palabras y luego en el cartón de la loto; ya que habrá niños que no tengan determinadas palabras en su cartón, pero todas las tienen en los cartoncitos. Hay muchos niños que si no tienen la palabra en el cartón ya no se molestan en buscar en los cartoncitos. Procediendo así, hacen doble la búsqueda y reconocimiento de la palabra. Cuando una palabra no la tienen en el cartón, la meten en su botecito. Posteriormente cuando ya haya niños que se sepan determinadas palabras, el profesor al mostrar la palabra que saca de la caja no la vocalizará, sino que pedirá al niño que cree que la sabe que la vocalice y reforzará la respuesta correcta (¡qué bien!).

Casi al final del proceso de aprendizaje de las palabras, serán los niños los que vayan vocalizando éstas cuando el profesor las muestre.

Este material también se puede dar para jugar en casa.



3ª Leer la frase hacia delante y hacia atrás. Le damos a cada niño una frase y el profesor también coloca esa frase en la pizarra. Le decimos al niño que vamos a ir desplazando el dedo a medida que leemos cada palabra. Leemos “el”, luego “fuego”, luego “oía”, luego “la” y luego “música” y después leemos de atrás hacia delante; si el niño no se acuerda de una palabra, le decimos que empiece a leer la frase desde el principio hasta que llegue a esa palabra y cuando llegue a ella que la repita varias veces. La estrategia que el niño debe memorizar es “si no me acuerdo de alguna palabra debo empezar por el principio de la frase”.

Cuando ya al niño sólo le quedan una o dos palabras de cada frase que saberse, lo que hacemos es que le preguntamos las palabras de las frases salteadas; pero siempre volviendo sobre la palabra que no se sabe. Por ejemplo, si no se sabe “oía”, le preguntamos otra palabra que si se sabe y luego volvemos a “oía” y así sucesivamente.

4ª Cortar las palabras de la frase una a una. Por ejemplo, le damos al niño la frase “el zapato era de chocolate” y le decimos que vamos a cortar la palabra “era”. Primero todos los niños ponen el dedo en “era”, para que el profesor sepa que la saben, si algún niño no sabe cual es “era”, empieza a leer la frase desde el principio hasta que llega a “era”. Una vez que todos los niños saben cual es “era”, la cortan y así se procede con las restantes palabras. Seguidamente se mezclan todas las palabras y comenzamos a ordenar de nuevo la frase. Se le pregunta a un niño: “¿cuál es la primera palabra? Y después, ¿cuál viene?” Y así sucesivamente. Cada vez se trabaja con una frase.

5ª Juego del maestro. El maestro coloca una frase en la pizarra; por ejemplo, “el niño llevaba una joya”. Saca a un niño a la pizarra y le pregunta: ¿dónde pone “llevaba”?; si el niño no se acuerda el profesor le recuerda: “cuando no sé una palabra, ¿qué tengo que hacer?” y el niño responderá: “empezar desde el principio”; si el niño no lo recuerda se lo recordará el profesor, y así procederemos con todas las palabras de la frase. Aquí utilizamos fundamentalmente una estrategia auditiva.

Una vez identificadas las cinco palabras utilizando la estrategia auditiva, señalaremos una palabra y diremos: “¿qué pone aquí?” y el niño verbalizará el nombre de la palabra que señalemos; si no se acuerda de la palabra procederemos como hemos indicado arriba, y así el niño nombrará todas las palabras de las frases. Aquí la estrategia utilizada ha sido fundamentalmente visual.

Una vez terminada la actividad, el niño pasa a ser el maestro y saca él mismo a otro niño para que haga lo mismo que el ya ha hecho. Las preguntas las formula el propio niño con o sin la ayuda del profesor.

6ª Representación mental de la frase. Le presentamos a los niños una frase; por ejemplo,

“el zapato era de chocolate”. Les decimos que la miren bien y que la lean, y la leemos todos juntos despacito, haciendo una pequeña pausa en cada palabra. Luego les indicamos que vamos a cerrar los ojos y vamos a ver la frase delante de nosotros y también la vamos a ir leyendo en voz alta; pero insistiendo: “con los ojos cerrados”. Si algún niño dice que no la ve, volveremos a repetir la actividad desde el principio.

La estrategia se hará igualmente con las restantes frases

CARTÓN Y FICHA DE LA LOTO DE PALABRAS

niño		de		
	oía		era	
chocolate		joya		el
	la		zapato	
musica		llevaba		

7ª Juego de la palabra. Se divide la clase en dos equipos y se entrega a cada niño una palabra, de modo que en cada equipo están todas las palabras. El maestro se coloca en el centro de la clase y nombra una palabra a la vez que la muestra (la palabra que muestra el maestro tiene dos caras, así que cada equipo puede verla perfectamente), los niños que tienen esa palabra tienen que salir corriendo a coger la que tiene el maestro y volver a su equipo con las dos palabras, la del maestro y la suya. Gana el niño que lo consiga (esta actividad se puede hacer en el salón de psicomotricidad o en el patio).

8ª Dibujo la palabra. Cuando al niño le quedan cuatro o cinco palabras por discriminar, se le presentarán fichas que contengan cada una, una de esas palabras a reconocer, para que coloreen su superficie. Siempre debajo de la palabra colocaremos la frase completa donde se encuentra la palabra y rodearemos dentro de la frase la palabra que el niño va a colorear. Una vez coloreada la ficha se puede poner en la clase con el nombre del niño.

9ª Realizar en plastilina la palabra que no se sabe, bien resiguiendo con la plastilina la plantilla que se le da o teniendo la plantilla como modelo. Esto se puede considerar como una actividad con dos grados de dificultad diferentes. Igualmente colocaremos debajo de la palabra la frase completa donde se encuentra aquella y también la rodearemos como en la estrategia anterior.

Otras actividades que se pueden realizar con la plantilla de palabras; podrían ser: reseguir las líneas que conforman la silueta haciendo:

- bucles,
 - zig-zag,
 - con ceras,
 - con pintura de dedos,
 - con pincel,
 - con rotuladores,
 - con circulitos, cuadrados, triángulos, rectángulos, espirales, estrellitas, lunas, etc.
- con legumbres: lentejas, alubias, garbanzos, etc.
- con piedrecitas,
- etc.

Ejemplo:



10ª Hacer fichas de completamiento. En estas fichas generalmente aparecen las frases con alguna palabra que falta y el niño tiene que colocar adecuadamente la palabra que falta.

11ª Cuadrado de palabras. Se entrega un folio a cada niño y un cuadrado de los bloques lógicos a aquellos niños que no sepan realizar esta figura.

El maestro dice que va a colocar en la pizarra un cuadrado dividido en cuatro partes y en cada parte va a haber una palabra de alguna de las frases; pero nadie puede escribir nada hasta que no se haya borrado la pizarra. Cuando el profesor realiza el cuadrado con las palabras, espera unos instantes para que los niños se fijen bien en las palabras; después lo borra y es en este momento cuando ellos tienen que hacer su cuadrado de palabras. El niño que lo haga bien sale a reproducirlo en la pizarra.

Ejemplo:

fuego	la
de	oía

12ª Actor en acción. Cuando se sospecha que un niño se sabe todas las palabras, se le pregunta éstas delante de toda la clase, provocando en esta gran expectación y si se las sabe todas, todos le tocamos las palmas y decimos ¡bravo! Anotaremos en un cuaderno al lado del nombre del niño el número de palabras que se sabe y la fecha de exploración.

13ª La piscina. Este juego se utiliza para el aprendizaje de dos palabras. Hacemos un gran círculo con tiza en el suelo del patio, ese círculo representa una piscina. Los niños se colocan alrededor de la piscina, cuando el maestro enseña y dice una palabra, como por ejemplo “llevaba”, todos los niños saltan dentro de la piscina y cuando dice otra, como por ejemplo “era”, todos saltan fuera de la piscina. Si estando dentro el maestro dice “llevaba” todos permanecerán dentro y viceversa.

14ª Descripción de una palabra. Un alumno designa a otro para que adivine la descripción que el va a hacer. Elige una palabra como por ejemplo “música”, y dice: “tres montañitas, la “u”, una rayita torcida y una curvita, la “i”, la media luna y la “a”, ¿cuál es?”. Mientras el niño hace la descripción, el compañero designado puede ir escribiendo en la pizarra o en un papel lo que dice el primero, igual puede proceder el resto de la clase.

Una vez acabada la descripción, si no acierta el niño nombrado, se le dice otro y así sucesivamente. El que acierte pasa a ser el que describe.

15ª Estrategia individual. Para aquellos niños que presentan una gran dificultad en el aprendizaje de las palabras, utilizaremos un trabajo individual que consistirá en coger una frase, por ejemplo “el zapato era de chocolate” y leerla hacia delante y hacia atrás. Cada vez que el niño no se acuerda de una palabra, le insistiremos en que empiece a leer la frase desde el principio; primero mirando la frase y luego sin mirar para recordar la secuencia lógica de los elementos de ésta.

Una vez hecho lo anterior, cogeremos desordenadas las cinco palabras de la frase (tamaño

grande) y con la frase por delante para que tengan una referencia, se las iremos mostrando una a una para que las identifiquen. Si tienen dificultad en reconocer alguna, les indicaremos que comiencen a leer la frase desde el principio hasta que lleguen a la palabra desconocida y así procederemos con las demás.

Una vez hecho esto, le daremos las cinco palabras a ellos(éstas estarán desordenadas) y ellos sólo tendrán que hacer lo mismo que han hecho con nosotros anteriormente (el niño protagonista de su aprendizaje).

Posteriormente haremos lo mismo; pero sin que ellos tengan la frase por delante; así tendrán que buscar mentalmente cada una de las palabras dentro de la frase y nombrarlas. Este proceso sólo lo podrá realizar el niño cuando tenga una visión interior de los elementos de la frase y de su secuenciación.

16ª El maestro pegará en su mesa las tres frases para poder leer las palabras con los niños en cualquier momento y el proceso final de aprendizaje será que un niño pueda leer palabras sueltas de cualquier frase: Es decir, que pueda leer “oía” y después pasar a leer “zapato” y luego “niño” y así sucesivamente. Esto supone haber aprendido a reconocer cada una de las palabras independientemente de la secuencia en la que se encuentren.

17ª Dominó de palabras. Pueden jugar los niños en grupos de dos (o más). Colocaremos a un niño que se las sabe todas o casi todas con otro que tiene mayor dificultad.

Se reparte una ficha para cada niño y la que sobra se coloca en el centro para empezar el juego.


A la vez que se entregan a los niños las fichas de dominó, también se les dan las tres frases para que se orienten en la localización de las tres palabras.


Hay que decirles que cuando colocan una ficha tienen que nombrar las dos palabras que hay en ella. Se pone la primera ficha y se vocalizan las dos palabras que hay en ella, por ejemplo “chocolate y “el”; luego el otro niño tiene que poner otra ficha en la que haya al menos una de las dos palabras y al situarla tiene que decir por ejemplo, “chocolate” con “chocolate” y “zapato” y así sucesivamente con todas las fichas.

Para los niños que presenten más dificultades, cada ficha llevará por detrás el dibujo de la palabra; para aquellos niños que no presenten dificultad, se utilizarán las palabras sin sus dibujos correspondientes.

La correspondencia entre el dibujo y la palabra será la siguiente:


el → 0

fuego → 

oía → 

la → 

una → 1


joya → 

zapato → 

era → 

musica → 

chocolate → 

niño → 

de → /

llevaba → 

18ª La clase participa. Se le entregan a cada niño tres o cuatro palabras y se coloca la primera frase en la pizarra: “el fuego oía la música”. Se dan palmadas para cada una de las palabras y luego el maestro va diciendo intermitentemente cada palabra; por ejemplo, “el”. Todos los niños que tengan esta palabra levantarán el brazo con ella y otro niño que no la tenga, irá a recogerla al maestro, el cuál la situará debajo de la frase en su lugar correspondiente. Mientras dura este proceso, el profesor estará vocalizando la palabra en cuestión, al tiempo que la señalará en la frase de la pizarra. Una vez completada la primera frase el profesor repartirá de nuevo las palabras de la frase y continuará del mismo modo con la segunda frase y así hasta haber trabajado las tres. El niño que se levantará a recoger las palabras de sus compañeros será siempre uno que no tenga la palabra que se está vocalizando; para que maneje el mayor número de palabras posibles.

CASOS PARTICULARES.

Nos podemos encontrar con algún caso (algún tipo de deficiencia), en el cual el niño consiga aprenderse todas las palabras menos una, y a pesar de los esfuerzos que realiza para lograr este fin, no lo alcanza. En estos casos lo que podemos hacer es continuar con el paso siguiente dentro del proceso de aprendizaje, es decir, pasar a la división de las palabras en sílabas.

Es posible encontrarse casos de niños que tengan tal carencia en los prerrequisitos y en las conductas sociales y de juego, que el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura va a ser más largo; teniéndose que dedicar mucho más tiempo a la consecución de los prerrequisitos y de las conductas sociales y de juego.

En todos los casos de niños en los que detectemos graves dificultades en el aprendizaje lecto-escritor, hay que intentar priorizar al máximo el aspecto lúdico y novedoso del material que se presenta y de la actividad que se propone. Para ello utilizaremos colores diferentes y tamaños distintos en las cartulinas de frases, dominó, palabras articuladas, etc.

ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE DE LAS SÍLABAS.

1ª Dividir la frase en palabras y sílabas. Esta estrategia tiene dos momentos. En un primer momento dividimos la frase dando palmadas y luego con las tijeras. Una vez que tenemos la frase cortada en palabras ordenadas éstas, le decimos a los niños: “¿podemos dividir las palabras en trozos más pequeños?” Y todos dirán no; entonces damos una palmada y decimos “el”.

A continuación cogemos “fuego” y preguntamos igual “¿podemos dividir las palabras en trozos más pequeños?” y ellos dirán que sí y palmaremos (con palmas sordas; para hacer una diferenciación entre las palabras que son palmas sonoras y las sílabas que son palmas sordas; aunque el no hacer esta diferenciación no provoca errores en el niño) a la vez que vocalizamos “fu-

e-go”; es decir, lo podemos dividir en tres trozos más pequeñitos (los diptongos se rompen para conseguir las vocales); y a continuación empezamos a cortar “fu” y preguntamos a los niños: “sabéis cuál es “fu”?” y si no lo saben se lo escribiremos en la pizarra o se lo indicaremos personalmente al niño que tenga dificultades.

Así procederemos con las restantes palabras y demás frase. Cuando terminamos de cortar todas las palabras, hacemos una lectura lenta de la frase hacia delante, incidiendo en las sílabas que componen cada palabra; pero sin perder el sentido global de la palabra.

Al principio sólo se le entrega una frase para cortar y cuanto termine de cortarla se recogen las sílabas y se le entrega otra frase y así sucesivamente. Las sílabas cortadas se guardan, para más adelante darle a cada niño un montón de éstas y que puedan formar palabras nuevas.

En un segundo momento, cuando los niños se saben la mitad o más de las sílabas, una vez que tenemos la frase cortada en éstas, hacemos una lectura de la frase hacia delante y luego hacia atrás y cuando haya alguna sílaba que el niño desconozca, actuaremos como en el caso de las palabras; es decir, remitiremos al niño a volver a leer la frase desde el principio; pero haciendo una lectura de las palabras incidiendo en las sílabas que la componen, sin perder el sentido global de las palabras; y cuando llega a la sílaba que no sabe, le preguntamos “¿cómo se llama ésta?” y él la repetirá varias veces.

Cuando el niño esté más avanzado en su proceso de aprendizaje silábico; es decir, cuando le queden cuatro o cinco sílabas por saberse, lo que haremos será dejarle todas las frases divididas en sílabas (en lugar de recogerlas como hacíamos antes) y una vez leídas las tres frases hacia delante y hacia atrás, formaremos nuevas palabras con las 28 sílabas que tenemos. Por ejemplo, le diremos: “vamos a formar la palabra “capa” y ellos demandarán: “¿cómo se forma “capa”?” Contestaremos: “pues cogiendo “ca” de “música” y “pa” de “zapato” “. Y al pronunciar estas dos sílabas dentro de sus palabras correspondientes, insistiremos en el sonido “ca” dentro de la palabra “música” y en el sonido “pa” dentro de la palabra “zapato”.

2ª Loto de sílabas. Se entrega a cada niño un cartón de la lotería de sílabas y un botecito con las veintiocho sílabas. EL niño extiende las sílabas lo más alejadas posible de sí mismo y el cartón lo coloca más cerca de él.

El profesor pone sus veintiocho sílabas en una caja que funciona como bombo de lotería y va metiendo la mano y sacando éstas una a una. Cuando coge una sílaba, la enseña al niño al tiempo que la vocaliza. Mientras que el niño busca la sílaba entre las suyas, el maestro sigue vocalizándola.

Es conveniente decir al niño que primero tiene que buscar entre sus sílabas y luego en el cartón de la lotería; ya que habrá niños que no tengan determinadas sílabas en su cartón; pero todas las tienen en sus cartoncitos. Haciéndolo así, efectúan doble búsqueda y reconocimiento de la sílaba. Cuando una sílaba no la tienen en su cartón la meten en su botecito.

Posteriormente cuando ya haya niños que sepan determinadas sílabas, el profesor al extraerla y mostrarla, no la vocalizará; sino que pedirá al niño que cree que la sabe que la vocalice y reforzará la respuesta correcta (¡qué bien!). Mientras que los niños buscan la sílaba nombrada, el profesor seguirá vocalizándola. Al final del proceso de aprendizaje, serán los niños los que vocalicen todas y cada una de las sílabas y el maestro seguirá nombrándola, mientras que dure el período de búsqueda y localización de éstas.

Este material se puede entregar al niño para que lo lleve a casa u juegue con sus papás y hermanos. Para tal fin, entregaremos a cada niño dos botecitos (cada uno con las veintiocho sílabas) y un cartón de la lotería. Los dos botecitos son uno para él y otro para la persona que va a cantar las sílabas.

Al mismo tiempo informaremos a los padres de la mecánica del juego.

3ª Se le entrega a cada niño las tres frases y un botecito con las veintiocho sílabas que componen las frases. Se les dice que extiendan las sílabas en la mesa lo mas alejadas posible de sí mismos, y que en el centro de ésta coloque la frase “el fuego oía la música”; las otras dos frases y el botecito se dejan a un lado. El maestro también coloca esta frase en el centro de la pizarra, al tiempo que tiene extendidas las veintiocho sílabas en su mesa. Comenzamos dando una palmada sorda para cada una de las sílabas que componen la frase; esto lo repetimos dos o tres veces, dependiendo de la dificultad que presenten los niños a la hora de llevar el ritmo de las palmadas al tiempo que la vocalización de las sílabas.

Después de lo anterior, procedemos a nombrar cada una de las sílabas de la frase, a la par que la colocamos debajo de la frase en su lugar correspondiente; es decir, decimos “el” señalando en la frase “el”, cogemos de nuestra mesa “el” y se lo mostramos a todos los niños. Ellos deben buscar “el” entre sus veintiocho sílabas y ponerlo debajo de la frase en su lugar correspondiente.; así continuaremos con todas las sílabas de la frase. Mientras el niño trata de localizar una sílaba, el maestro proseguirá nombrándola, para lograr el aprendizaje de ésta.

FICHAS DE LA LOTO DE SÍLABAS.

fu		go		la		mu	
	si		ca		ni		ño
lle		na		va		jo	
	ya		ba		za		pa
to		ra		de		cho	
	co		te		u		el
za		ni		pa		ño	
	to		el		ra		de
lle		cho		jo		fu	
	va		co		ya		go
mu		ba		la		si	
	ca		na		te		e

CARTÓN DE LA LOTO DE SÍLABAS.

fu		go		la		mu		za		ni		pa		ra		ño	
	si		ca		ni		ño		to		cho		el		ra		de
lle		na		va		jo		lle		va		pa		jo		fu	
	ya		ba		za		pa		va		ba		co		ya		go
to		ra		de		cho		mu			ba				la		
	co		te		u		el		ca				na		te		e

Una vez acabada de completar una frase, pondremos las sílabas dentro del botecito, excepto “el” que va a repetirse en las tres frases. Como modalidad diferente a la anterior, se pueden dejar extendidas todas las sílabas encima de la mesa, en lugar de ir las metiendo en el botecito conforme se van completando las frases.

Se proseguirá del mismo modo con las dos frases restantes. Durante la estrategia, el profesor debe comprobar que el niño elige la sílaba correcta y que la sitúa en el lugar correspondiente. El niño mostrará la sílaba al maestro a la vez que la pronuncia.

Este material lo puede utilizar el niño en su casa. En este caso no es necesario dar nada más a los padres; sino que éstos se limitarán a señalar y pronunciar cada una de las sílabas de la frase y el niño las buscará y colocará en su lugar correspondiente.

f	u	e	g	o	o	í	a	l	a	m	u	s	i	c	a	n	i	ñ	o	l	l	e	v	a	b	a
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

u	n	a	j	o	y	a	z	a	p	a	t	o	r	a	d	e	c	h	o	c	o	t	e
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

e	l	f	u	e	g	o	o	í	a	l	a	m	u	s	i	c	a	
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

e

4ª Juego del maestro. El profesor coloca una frase en la pizarra; por ejemplo “el zapato era de chocolate”. Un niño sale a la pizarra y aquel le pregunta “¿dónde pone “co”?”; si el niño no se acuerda, el maestro le recuerda que comience a leer la frase desde el principio hasta que llega a la sílaba que quiere conocer; así proseguiremos con todas las sílabas de la frase. De esta forma se utiliza fundamentalmente una estrategia auditiva.

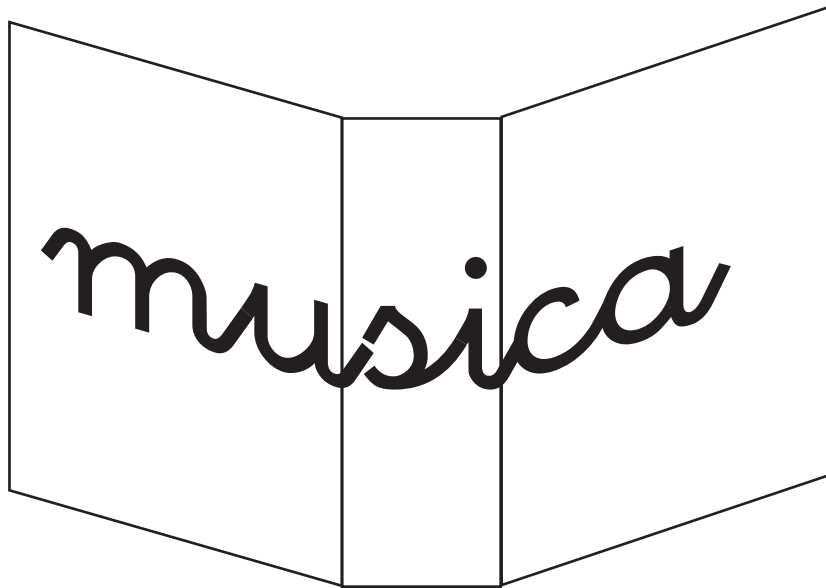
Después de identificar todas las sílabas de la frase con la estrategia auditiva, pasamos a la estrategia visual, que consiste en preguntar al niño: “¿qué pone aquí?”, señalando una sílaba determinada; si no se acuerda de ella, procederemos como hemos indicado anteriormente, y así nombrará todas las sílabas de la frase.

Finalizada la actividad, el niño pasa a ser maestro y llama a un compañero para que haga lo mismo que el ha hecho. Las preguntas las formula el mismo con o sin la ayuda del profesor.

5ª Palabras articuladas. Cuando un niño tenga dificultad en el aprendizaje de las sílabas que componen una palabra, se le proporcionan las palabras articuladas para que las manipulen. Las palabras articuladas, como su propio nombre indica, son palabras que se pueden doblar por los puntos de corte en sílabas. Son plegables en sílabas y éstas se pueden desplegar y dan aquella.

Al doblarse la palabra, podemos observar el orden de las sílabas que las componen, cual es la primera, la segunda, etc. El niño al manejar esto se hace más consciente del proceso y puede asimilarlo más fácilmente. Por ejemplo, le damos la palabra articulada “chocolate” y le decimos: “¿cuál es la primera sílaba?” y él dirá: “cho”, “¿y la segunda?” y así sucesivamente. Si no sabe alguna de ellas, hacemos que pronuncie lentamente la palabra en sus sílabas constituyentes, hasta que llegue al lugar donde tenía la dificultad y se da cuenta de cual es el nombre que no sabía.

No es necesario que todos los niños manejen las palabras articuladas; ya que muchos aprenderían las sílabas sin necesidad de esta ayuda.



6ª Descripción de una sílaba. Un alumno designa a otro para que adivine la descripción que él va hacer. Coge una sílaba; por ejemplo, “ca” y dice: “media luna y la “a”, ¿cuál es?”. Si el compañero designado no acierta, nombra a otro y así sucesivamente. El que acierte pasa a ser el que describe.

7ª El tren de sílabas. Se pone una serie de sílabas grandes sobre la pizarra; de manera que todos los niños las vean. Sale un niño a la pizarra y se le dice que coja la sílaba “mu” de la palabra “música”; si acierta él nombra al siguiente compañero que va a salir y le hace la pregunta que quiera. Variante: se le dice que coja la sílaba “cho” y cuando la haya cogido, se le pregunta que a qué palabra pertenece.

8ª Juego de sílabas. Se divide la clase en dos equipos y se entrega a cada niño una sílaba. Se procurará jugar con las sílabas que presenten más dificultad a la hora de su asimilación. Ambos equipos disponen de las mismas sílabas. EL maestro se coloca en el centro de la clase y nombra una sílaba a la vez que la muestra (la sílaba que muestra el maestro tiene dos caras de modo que cada equipo puede verla perfectamente), los niños que tienen esa sílaba tienen que salir corriendo a coger la que tiene el maestro y volver a su equipo con las dos sílabas, la del maestro y la suya. Gana el niño que consiga llegar antes a su equipo sin ser atrapado por el otro.

9ª Colorear la sílaba. Cuando al niño le falten cinco o seis sílabas por discriminar, le presentaremos fichas en las que aparezca una de estas sílabas en grandes caracteres, para que coloree su superficie. En un ángulo del folio, o arriba en el centro colocaremos la palabra que contiene a esta sílaba y la sílaba en concreto la redondearemos con un círculo de rayas intermitentes.

Otra actividad que se puede realizar es pintar la superficie de la sílaba con pintura de dedos o con pincel.

10ª Realizar con plastilina las sílabas que no se discriminan, bien resiguiendo con la plastilina las sílabas que no se discriminan, bien resiguiendo con la plastilina la plantilla que se da o teniendo la plantilla como modelo.

Igual que en la estrategia anterior, situaremos en un ángulo el folio o arriba en el centro de la palabra, en la cual se encuentra dicha sílaba insertada y la sílaba en concreto la redondearemos con un círculo de rayas discontinuas.

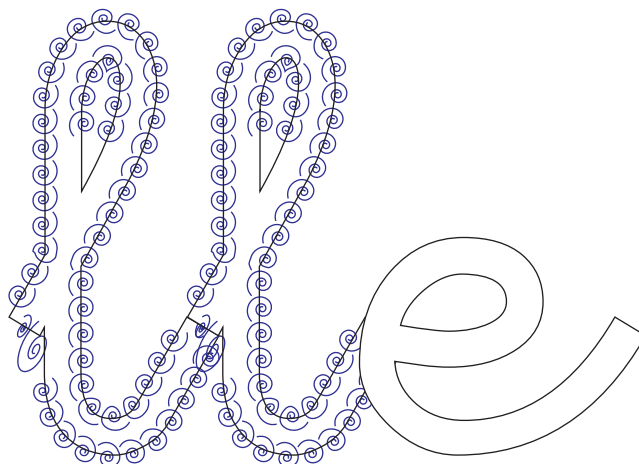
Otras actividades que se pueden realizar con la plantilla de las sílabas; serían reseguir las líneas que conforman la figura haciendo:

- bucles,
- zig-zag,
- con ceras,
- con pintura de dedos,
- con pincel,
- con rotuladores,
- con círculitos, cuadrados, triángulos, rectángulos, espirales, estrellitas, lunas, etc.
- con legumbres: lentejas, alubias, garbanzos, etc.
- con piedrecitas,
- etc.

Ejemplo en la página siguiente.

11ª Cuadrado de sílabas. Se entrega un folio a cada niño y un cuadrado de los bloques lógicos a aquellos niños que no sepan realizar esta figura.

El maestro dice que va a dibujar en la pizarra un cuadrado dividido en cuatro partes y en cada parte va a colocar una sílaba; pero nadie puede escribir nada hasta que no se haya borrado la pizarra. Cuando el profesor realiza el cuadrado con las sílabas espera unos instantes para que los niños se fijen bien en éstas y en su distribución en el espacio. Después lo borra todo y en este momento es, cuando ellos tienen que hacer su cuadrado de sílabas.



El niño que lo haga bien, sale a reproducirlo en la pizarra y también puede quedarse a hacer el próximo cuadrado objeto del juego. Si el alumno tiene dificultad en la realización del cuadrado o las sílabas, el profesor lo ayudará o bien lo hará directamente.

va	fu
go	te

12ª Actor en acción. Cuando se sospecha que un niño se sabe todas las sílabas, se le preguntan éstas delante de toda la clase, insistiendo en que si se las sabe todas, todos le vamos a aplaudir y a decir ¡bravo!

Después de preguntarle las sílabas, anotaremos en un cuaderno, al lado del nombre del niño el número de sílabas que se sabe y la fecha de exploración.

14ª Rodear sílabas. En un folio donde hay muchas frases, el alumno rodeará con un círculo de color aquellas sílabas que seab igual al modelo que se le presenta más arriba.

15ª Completar dibujos con “el” o “la”.

16ª Dominó de sílabas. Pueden jugar los niños en grupos de dos (o más). Podemos colocar un niño que se las sabe todas o casi todas con otro que tiene mayor dificultad. Se reparte una ficha para cada niño y si sobra alguna se coloca en el centro para empezar el juego. A la vez que dan a los niños fichas del dominó también se les entregan las tres frases para que se orienten en la localización de las sílabas.

Hay que decirles que cuando colocan una ficha tienen que nombrar las dos sílabas que hay en ella. Por ejemplo, uno coloca la primera ficha y dice “cho” y “la” y el otro debe decir “la” con “la” y “de” o “cho” con “cho” y “pa”. Las sílabas iguales se colocan una encima de la otra; es decir, se va formando una especie de escalera.

el	fu
----	----

17ª Formar nuevas palabras con las sílabas cortadas (banco de sílabas). Una vez que los niños hayan cortado las frases en sílabas, el maestro nombrará determinadas palabras para que el niño las vaya construyendo.

Una variante sería que el propio niño forme nuevas palabras sin ayuda del profesor.

18ª Pegar las nuevas palabras formadas en un folio y colocar al lado el dibujo que le corresponde.

Una variante sería formar frases con las nuevas sílabas.

19ª Realizar dictados de las nuevas palabras aisladamente o insertadas en frases. Para ello utilizar el banco de palabras.

20ª La clase participa de las sílabas. Se le entregan a cada niño seis o siete sílabas y se coloca la primera frase en la pizarra: "el fuego oía la música". Se van dando palmadas para cada una de las sílabas que componen la frase y luego el maestro va nombrando intermitentemente cada sílaba; por ejemplo, "el". Todos los niños que tengan esta sílaba, levantarán el brazo con ella y un niño que no la tenga, irá a recogerla a cada uno de los niños que la posean y se la entregará al maestro; el cual la colocará debajo de la frase en su lugar correspondiente. Mientras dura este proceso, el profesor estará vocalizando la sílaba, al tiempo que la señalará en la frase de la pizarra.

Una vez completada la primera frase, el profesor repartirá de nuevo las sílabas de la frase y continuará con la segunda y así sucesivamente hasta completar las tres frases. El niño que recoja las sílabas de sus compañeros, será siempre uno que no la posea; esto se hace para poner a cada niño en contacto con el mayor número de sílabas posible.

BANCO DE PALABRAS.

Aquí se encuentran algunas de las palabras que se pueden formar con las veintiocho sílabas que componen las tres frases. Las palabras están ordenadas alfabéticamente.

a: a, acá, adela, ajo, ajó, ala, ani, año, ara, así, ato aupa, aya.

b: baba, baca, naila, bajo, bala, ballena, ballenato, banana, baño, barato, bate, batea, baza.

c: caballete, caca, cacao, cacho, cadena, cadera, cadete, cae, cago, caí, cala, calabaza, calle, cana, caño, capa, cara, casi, cate, cava, caza, cocacola, coco, cojo, colacao, copa.

ch: choca, choco, chocó, chocolate, chocolatera, choto, chova, choza.

d: de, debajo, debate, decae, decana, decanato, decora, dejo, dejó, depara.

e: e, eco, echo, echó, ego, enanito, era, eva.

f: fue, fuego, fuelle, fuera, fugo, fugó, fui, fulana, fulanito, fullera.

g: gotea, goteo, gotera, Goya, goza.

i: ina, ira.

j: joya.

l: la, laca, ladera, lago, lana, lapa, late, latera, lava, lavaba.

ll: llego, llegó, llena, lleva, llevadera, llevaba.

m: mucho, mueca, muela, mula, mulato, música, músico.

n: nacho, nani, nato, navajo, ni nicho, nieto, nieva, nina, niño.

ñ: ñoño.

o: o, oca, ocho, ojo, ola.

p: paca, paco, pago, paño, pana, panadera, panico, paño, papa, papá, papaya, para, paraba, parásito, pasito, pasiva, pateo, pateo, pato, Paula, pava, payasito.

r: rúcana, rajo, rajó, rana, rato, raya.

s: si, sí, siego, Siena siete, sigo, sílaba, sillera, sito.

t: te, té, techo, tejo, tela, tenia, tenía, toca, toco, tocó, tocho, toño.

u: u, una, upa, uva.

v: va, vaca, vago, vaina, valle, vallejo, vana, vara, vaya.

y: ya, yate, yaya.

z: zapateo, zapatera, zapato, zara, Zaragoza, zaragozana.

CASOS PARTICULARES.

A veces nos encontramos con niños que tienen mucha dificultad en aprenderse las sílabas y en estos casos hay que hacer mucho trabajo individual y proporcionarle material muy diferente en cuanto a tamaño, color, etc. Podemos proporcionarle las frases grandes que el profesor utiliza y las palabras y sílabas grandes para que él las maneje; por ejemplo, le damos una palabra y las sílabas que la componen; para que él debajo de la palabra vaya colocando las sílabas en su lugar correspondiente.

También podemos darle un folio para que el niño calque las sílabas.

Otro caso con el que nos podemos encontrar es el niño, que en el momento en el que el grupo clase va a comenzar a generalizar al resto de las sílabas directas, a él le faltan algunas por aprenderse; pero que sin embargo, con ayuda del profesor puede seguir el trabajo que hace el resto de sus compañeros; aún faltándole sílabas por aprender.

Existen niños con graves dificultades en la orientación espacial, y en el momento de la escritura colocan los signos gráficos al revés. Aparte de todos los ejercicios de orientación espacial que se puedan hacer con él y de señalarle siempre su mano derecha y donde está su cabeza (arriba) y sus pies (abajo), le podemos hacer con plastilina la sílaba que estemos viendo o aquella en la cual él tenga dificultad y colocársela encima de su mesa de pie; es decir, tenemos que usar la suficiente plastilina para que la sílaba tenga consistencia y se quede de pie.

También se puede hacer la sílaba con cartulina o cartón, para que el niño juegue con ella.

Otra actividad posible sería que el niño la modelara en barro y que la pintase.

GENERALIZACION AL RESTO DE LAS SILABAS DIRECTAS.

Una vez que el niño conoce las veintiocho sílabas de las tres frases, se abre la puerta a la generalización de lo que ya sabe hacia lo que le queda por descubrir. De esta manera; aquí sí potenciaremos al máximo y animaremos su proceso de generalización y expansión, teniendo en cuenta la discriminación.

Llegados a este punto, habrá niños que generalicen por sí solos al resto de las sílabas directas y otros en cambio necesitarán de una ayuda complementaria para realizar este proceso de generalización. Esta ayuda complementaria servirá tanto a un tipo de niños como a otro. A los primeros les proporcionará la afianzación de lo intuitivo y a los segundos la guía de aprendizaje lector-escritor.

En este proceso, tendremos muy en cuenta el concepto Vygotsky de “zona de desarrollo próximo” que es la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.

Todo lo anterior, quiere decir, que iremos por delante del nivel real de desarrollo del niño, acercándonos a su nivel de desarrollo potencial; al mismo tiempo que afianzaremos aquellos contenidos ya vistos anteriormente, pero que de alguna forma, son el armazón del aprendizaje.

Las tres frases del método constituirían el nivel básico de desarrollo del aprendizaje lector-escritor y el nivel potencial del desarrollo lo constituiría el dominio lector-escritor

METODOLOGÍA Y ESTRATEGIAS EN LA GENERALIZACION.

1ª Fichas de lectura. En ellas se partirá de una sílaba conocida que se encuentre en alguna de las tres frases y se generalizará con el resto de las vocales. El orden de generalización de las sílabas será el siguiente: “p,t,m,l,f,b,ch,d,r,s,c,n,ll,j,h,ñ,v,g,y,z,x”.

En cada ficha de lectura se verán tanto las sílabas regulares como las irregulares, si las hubiere para ese sonido que se generaliza, por ejemplo, el fonema /k/ se escribiría con las distintas vocales como: “ca co cu, que qui”; y estas dos formas de escribirse se estudiarían en la misma ficha. Cada ficha de lectura llevará una pequeña poesía para memorizar dibujos para completar con las palabras correspondientes.

- Metodología:

Cuando el niño lea la ficha, el maestro reforzará cada sílaba leída, leyéndola él detrás del niño y manteniendo el sonido hasta que el niño vocalice la siguiente sílaba y así hasta que termine de leer la palabra. Todo esto se hace para ayudarle a la comprensión del significado. Por ejemplo, para leer “silla”, el niño dirá “si” hasta que el niño vocalice “lla” y luego preguntará al niño, ¿qué has leído?”.

En las primeras fichas de lectura casi todas las palabras serán bisílabas para ayudar al éxito en la comprensión; ya que muchos niños tienen dificultades de memoria e integración de las sílabas para llegar al significado de la palabra.

Al usar palabras bisílabas el esfuerzo de retención es mínimo y las probabilidades de éxito son muy altas. EL éxito estimula al éxito y viceversa.

El número de fichas que presentamos para la generalización de cada fonema, es de dos. En clases avanzadas se podrá ir a fonema por día, leyendo ambas fichas en la misma sesión; en otras a fonema por cada dos días; es decir, una ficha cada día y en otras habrá que dedicar más tiempo a la generalización de cada fonema, leyendo durante varios días las fichas que traten del fonema determinado.

2ª Fichas de: “coloca cada palabra con su dibujo”. Habrá una ficha de estas para cada dos fichas de lectura y la consigna que se dará al niño será que ha de leer primero cada palabra que figura en la parte baja de la ficha y luego buscar el dibujo, debajo del cual tiene que colocarla.

Muchos niños tienden a no leer las palabras y a colocar debajo del dibujo el nombre que ellos creen; por eso hay que insistirles en el procedimiento de actuación.

A aquellos niños más avanzados, se les puede indicar que formen frases detrás de la ficha con las palabras que figuran en ésta.

3ª Fichas de: “Une dibujo y palabra”. Se le indicará al niño que debe leer cada palabra y unirla con una línea a su dibujo correspondiente. Igual que en la actividad anterior podrá construir frases en su cuaderno o detrás de la ficha con las palabras que figuran en ella.

4ª Recitar poesías. Cada ficha de lectura lleva en la parte inferior una pequeña poesía. El maestro animará al niño a la memorización de ésta y a la dramatización correspondiente; para poco a poco ir introduciéndole en el gusto por la poesía y al mismo tiempo ayudar a su memoria a ponerse en funcionamiento.

5ª Dictados. El dictado se hará diariamente una vez que se comience con la generalización de las sílabas directas. Se realizará a primera hora de la mañana para que el niño se encuentre lo más descansado posible y pueda prestar mayor atención.

El dictado será de tres o cuatro renglones y no se utilizarán las mayúsculas, aunque sí los signos de puntuación y los acentos. La conjunción copulativa “y” se introducirá en las primeras fichas de lectura. Se dictará palabra a palabra, por ejemplo, se dirá “casa” y luego se ayudará al niño que presente dificultades en la escritura silabeando la palabra, se le dirá “ca” de “música” y “sa” como “si” de “música” pero en lugar de la “i” ponemos la “a”.

Siempre que un niño presente dificultades al escribir una palabra, acudiremos a las tres frases que siempre estarán en un sitio visible y señalaremos en ellas la sílaba concreta de que se trate; al mismo tiempo que silabeamos la palabra sin olvidar su globalidad.

Un ejemplo de dictado para la primera ficha de generalización de sílabas directas (las veintiocho sílabas de las tres frases más la “p” con todas las vocales) sería: “el zapato de pepe tenía una joya. La pala de paco tenía música. Paola lleva una pipa a papa. El pato de pepa era de chocolate”.

5ª Comprensión lectora. Desde que comenzamos a leer la primera ficha de lectura hay que hacer preguntas de comprensión lectora. Por ejemplo, un niño lee la frase: “la vaca comía una pera”. Entonces el profesor tiene que formularle todas las preguntas posibles acerca de esa frase: “quién comía?, qué hacía la vaca?, ¿qué comía la vaca?”. Después de esto el niño repetirá la frase la frase que ha leído y contestado intentando no saltarse ninguna de las palabras.

De cada poesía se sacarán también todas las preguntas de comprensión lectora que se pueda y se harán oralmente y también por escrito, poniendo el maestro las preguntas en la pizarra y copiándolas y contestándolas el niño en su cuaderno.

Una variante de lo anterior será que una vez que un niño haya leído una frase, sean los otros niños los que le formulen preguntas acerca de esa frase e igualmente se puede hacer con las poesías.

Tenemos que acostumbrar al niño a tener una mente despierta y para ello nada mejor que animarles a que la usen.

7ª Mensajes en la pizarra. Este juego consiste en escribir una frase en la pizarra dirigida a un niño; ese niño la tiene que leer y dramatizar el mandato contenido en ella. Las palabras utilizadas tienen que ser cortitas, con sílabas directas y más o menos conocidas.

El resto de la clase debe permanecer en silencio y si el niño en cuestión realiza bien la orden todos los demás lo aplauden.

Las frases deben tener un contenido gracioso para entusiasmar a los niños y mantener la ilusión en la actividad. Todas las frases comienzan con el nombre del niño que va a ejecutar el mensaje. Ejemplos de frases serían:

- Eva corre mucho (la niña se tiene que poner a correr por la clase).
- Pepe tose mucho.
- Paco fuma en pipa.
- Luisa se pone de pie.
- Pepe da la mano a Pepa.

Como todos los niños conocen su nombre, podemos escribir éste incluso con mayúsculas, ya que así lo han aprendido.

8ª Construir frases según un modelo dado. Se le entrega al niño una ficha con una frase en la parte superior y una columna de palabras en la parte derecha y se le dice que tiene que sustituir la palabra redondeada por otra palabra de las que se encuentren en la columna.

9ª Completar frases. Se le entrega al alumno una ficha con frases incompletas y al mismo tiempo también aparecerán en la ficha las palabras necesarias para completar las frases.

EL niño debe colocar las palabras en su lugar correspondiente, después de comprender el significado de la frase.

10ª Dibuja. Se proporciona al niño una ficha con una serie de frases donde hay que dibujar el contenido de ellas. El alumno deberá leer las frases y realizar el mandato que éstas expresan.

11ª Comprensión lectora con rayas. Al lado de cada pregunta de comprensión lectora, se colocarán tantas rayas como palabras haya en la respuesta a ella. Por ejemplo, si la respuesta son dos palabras, se colocarán dos rayas después de la pregunta y la longitud de éstas será proporcional a la longitud de la palabra.

12ª contrarios. La actividad consiste en unir con una línea o flecha cada una de las palabras de una columna con su contraria que se encuentra en la otra columna.

13ª Masculino-femenino. La actividad tratará de unir un nombre masculino de una columna con su correspondiente femenino de la otra columna.

14ª Unir sustantivos con verbos. Presentaremos una serie de nombres acompañados con sus determinantes y otra serie de verbos que no se corresponden ordenadamente con estos nombres. El niño tendrá que escribir al lado de cada nombre el verbo correspondiente que resulte más lógico.

15ª Inventar palabras. La actividad consiste en inventar palabras que empiecen por una sílaba determinada. El niño escribirá en su cuaderno todas las palabras que se le ocurran y que

comiencen por una sílaba determinada, cambiando luego al resto de las vocales.

-*Variante:* Hacer dictados, donde cada niño vaya diciendo una palabra que comience por una sílaba determinada, cambiando luego al resto de las vocales.

- *Variante:* Igual que la anterior, pero que terminen en una sílaba determinada, por ejemplo, caminaba, baba, etc.

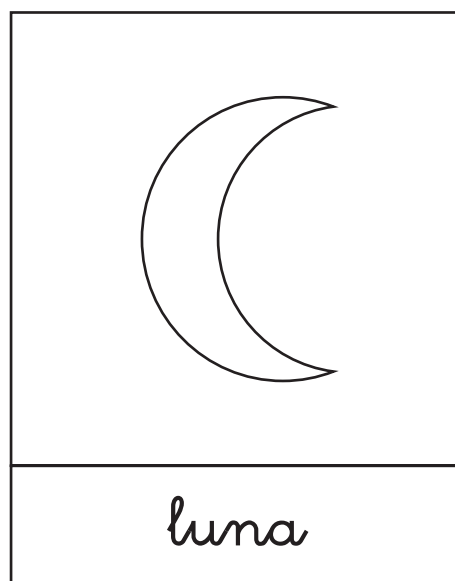
- *Variante:* Formar palabras nuevas con la última sílaba de la palabra pronunciada. Por ejemplo: cada, dado, doma, etc.

16ª Familias de palabras. El profesor elegirá una palabra de la ficha de lectura, o del dictado, o una propuesta por un niño o por el mismo. Por ejemplo, "luna" y hará a los niños una serie de preguntas:

- Si la luna es muy pequeña, ¿cómo se llama?
- Si la luna es muy grande, ¿cómo se llama?
- Si un limonero echa limones con la luna, ¿cómo se llama?

Y así se formará la familia de la palabra "luna". Se hará reseña a lo común de las palabras que forman la familia.

17ª Juego dibujo-palabra. Para aquellos niños que tengan dificultades y falta de motivación se utilizará este juego y consistirá en repartir a cada niño dos o tres dibujos con dos o tres palabras que no correspondan a dicho dibujo. Empezará uno leyendo una palabra y todos la escribirán en su cuaderno; aquel que tenga el dibujo de la palabra ganará la palabra y formará pareja (dibujo-pareja); si el que tiene el dibujo la escribe mal, la ganará el siguiente que la tenga bien escrita. EL juego continuará hasta que se hayan formado todas las parejas. Esta actividad se hace generalmente con pequeños grupos (6-10 niños). Las palabras que se utilizan en las tarjetas son las que vienen en el banco de las palabras de cada tipo de sílabas.



BANCO DE PALABRAS DE SILABAS DIRECTAS.

Aquí se encuentran algunas de las palabras que se pueden construir al generalizar las sílabas directas que componen las tres frases del método. Las palabras se presentan siguiendo el orden en que han sido generalizadas las sílabas.

P: Zapato, papá, pepa pito pepi, poco, pepe, piola, pipí, pie, pupa, pipa, peto, púa, puño, paño, paca, paco, pago, pala, pana, panadera, pateo, pateo, pato, Paula, payasito, pava, Paola, pide, puede.

T: Chocolate, tito, tita, techo, patio, teo, toca, topo, tenía, té, toni, tu, tila, patito, tapa, pata, lata, tela chocolatina, petete, batata.

M: música, mucho, mamá, moto, mira, mula, mila, mami, mamita, muela, ama, fuma, cama, amapola, mina, mona, tomate, come, toma, mapa, moco, lame.

L: chocolate, luna, lupa, paloma, lata, maleta, palo, pala, paleta, lima, muleta, lana, pelo, coleta, pelota, loli, Lola, Lolita, lulú, lila, ola, lela, lunita, paulina, adela.

F: fuego, Felipe, cafetera, foca, fideo, café, familia, feo, filete, fea, fina, fuma, faena, fuera, filipo, pitufo, pitufa, pitufina.

B: llevaba, baba, bigote, bota, bote, bata, bola, bebé, bajo, bala, ballena, baño, bate, boca bonito, benito, abuela, abuelo lobo, butaca, barato, bebe, babi, babeaba, miraba, lavaba.

Ch: chocolate, chupe, leche, ficha, china, chinita, coche, ocho, nacho, techo, chocolatina, chapa, chuleta, choca, chocó, mucho, chupa, chupete, puchi chati.

D: de, dado, dedo, pomada, día, modelo, dama, dieta, depósito, diablo, diana, dorada, dúo, duele, dime, dioni, dana, dura, domitila, duna, dueño, poda.

R: era, pera, perro, mauro, rosita, corre, torre, rata, rueda, radio, tarro, remo, rita, ropa, risita, roto, porra, parra, tierra, roe, morro, rabo, rabanito, rabia, rabieta, radio, rajó, rama, ramillete, ramo, remojo, rana, rápido, raro, ratero, rato, raya, rayado, rebaja, rebaño, rebecca, rebote, rebujo, rechaza, reina, rey, reinado, remolacha, remoja, terremoto, reojo, ribera, rico, rifa, río, robo, rodeo, rodillera, rojo, roma, roca, rubí, rufo, rufina, rumia.

S: música, siete, así, sílaba, casa, sapito, susi, seta, paseo, silueta, sopa, sosa, mesa, sala, piso, suela, suma, Susana, salado, liso, sale, saluda, suelo, misa, sólo, seda, saca, salita, sábado, sábana, sabe, sube, saborea, sacarina, saco, salario, salero, saliva, sapo, satélite, seca, serie, semillero, señora, señorita, sepia, serena, sirena, siena, sierra, sitio, sobaco, soleado, sofoco, sólido, suena, sonoro, sueño, sotana, sudoroso, suya, susurro.

C: música, vaca, casa, coche, chocó, come, coco, quiero, queso, cuna, vaquita, caballero, cada, caballete, cabellera, cabe, cabeza, cabo, cachete, cadena, cadera, café, cafetera, calabaza, máquina, canario, cana, cano, capote, carretera, carrete, carrera, meta, carro, catarro, cocotero, cochino, codo, colono, coma, cometa, coraza, corona, cueva, cubo, cuchara, cuco, cucurucho, cucaracha, cura, quema, quejo quemadura, quesera, quieto, química, quiniela, equipo, copiado, copia, raqueta, renacuajo.

N: niño, una ana, anoche, nata, nene, Rufino, nido mano, nudo, molino, nati, Natalia, Noelia, Noemí, manolo, manuel, pino, nena, mono, mona, peine, nabo, nadie, navarro, noria, Navarra, neumático, nieto, nota, nueva, nulo, número, pepino, camino, ratonera, reno.

Ll: llevaba, ballena, llora, ella, cuello, amarillo, llena, calle, pollo, caballo, llama, llamada, llana, llegó, pollito, caballero, belleza, bella, bello, bellota, valle, billete, billettero, colilla, bollería, bollo, bulla, calla, callado, chilla, callo, falla, folleto, fullero, gallo, gallina, gallinero, galleta, gallego, rallado,

relleno, silla, tallo, sello, mella, mellado, melliza, malla, pillo, millonario, mollera, mollete, olla, pellejo, pelliza, valla.

J: joya, conejo, jirafa, jarra, oreja, debajo, caja, dibujo, bajo, rojo, genio, gitano, jarabe, jabalí, jabonoso, jaca, jabonera, jaqueca, jarro, jaula, jefe, jefa, jerónimo, ajo, jinete, cajonera, joroba, jota, juanete, judío, juego, jugo, jugoso, julia, julio, juliana, jurado, geranio, gema, gelatina, gemela, gemido, generoso, gira, giraba, giro.

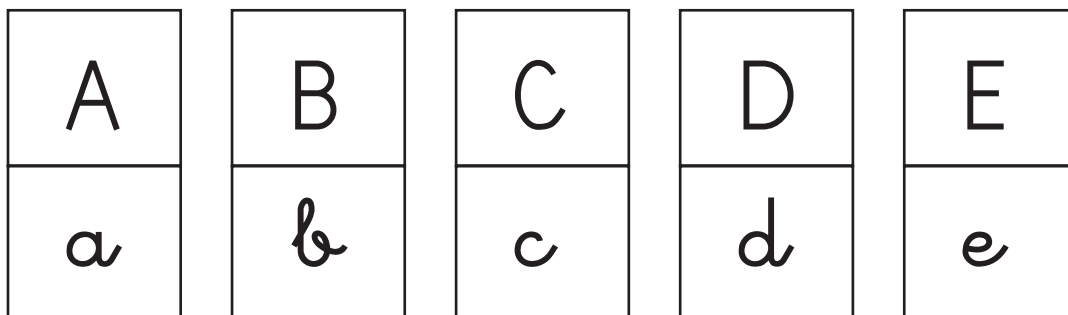
Z: zapato, cazo, zumo, cerilla, ceniza, cenicero, cine, pozo, lazo, cielo, cereza, taza, cepillo, zoológico, mazo, moza, zapatilla, zapatero, zorro, zanahoria, Zaragoza, zona, cera, cebolla, cebada, cebo, ceja, celia, cerrojo, cerradura, cerrado, cerrajero, ciruela, ciego, cigala, cigarra, cigarro, cigarrillo, cigüeña, cirio, cecilia.

X: taxi, saxo, axila, boxeo, sexo, sexta, sexto, texto, tóxico, xilófono, oxígeno, toxina, hexágono, exagero, excava, exceso, excusa, éxito, exijo, exilio, fixo, léxico, máximo, mexicano, mixto, nexa, oxidado, óxido.

GENERALIZACIÓN Y APRENDIZAJE DE LAS SÍLABAS INVERSAS.

Llegados a este punto en el proceso de aprendizaje es cuando empezamos a introducir las mayúsculas.

Colocaremos en sitio visible de la clase, preferentemente arriba de la pizarra, el abecedario tanto en letras mayúsculas como minúsculas. Pondremos las mayúsculas arriba de las minúsculas, tal como sigue:



El orden de presentación de las sílabas inversas será: “el, er, es, en”; ya que la primera ya la conocen y la última es la que presenta más dificultad de asimilación.

Utilizaremos también dos fichas de lectura para cada sílaba inversa; es decir, que normalmente trabajaremos dos días con cada una de estas sílabas; pero si fuera necesario más tiempo se lo dedicaremos.

Uno de los errores más frecuentes cometidos por los niños es la inversión de fonemas; es decir, sustituir “el” por “le” y viceversa. Para subsanar esta dificultad, entrenaremos al niño en utilizar su dedo índice para ir descubriendo quién están antes y quién después; es decir, el dedo índice funcionará en estos casos como una cortina que irá descubriendo poco a poco la palabra en cuestión y así verá quien aparece primero si la “e” o la “l”.

Otra dificultad que presentan los niños frecuentemente es omitir la consonante en las sílabas inversas, normalmente en el momento de la escritura es cuando se hace más manifiesto. Esto se trabajará en los dictados exagerando mucho la pronunciación de las consonantes en posición postnuclear; igualmente procederemos en las lecturas y en el lenguaje oral del niño cuando éste las omita.

En este momento del proceso de aprendizaje también comenzaremos a introducir el uso de ciertas reglas ortográficas como las siguientes:

- Los nombres y apellidos de personas y los nombres de ciudades se escriben con mayúscula (esto es una simplificación, para hacer asequible la regla al niño).

- Al comenzar a escribir se utilizan las mayúsculas.

- Después de punto se utilizan las mayúsculas.

- Antes de “p” y “b” se utilizan tres montañitas en lugar de dos.

METODOLOGÍA Y ESTRATEGIAS EN LAS SÍLABAS INVERSAS.

1ª Fichas de lectura. Comenzaremos con la generalización de la sílaba “el” para luego continuar con el aprendizaje y generalización de las sílabas: “er, es, en”.

Cada ficha de lectura llevará una poesía y unas preguntas de comprensión lectora de dicha poesía.

Aparte de las preguntas de comprensión lectora que vienen escritas en la ficha, los niños harán otras de forma oral a sus compañeros.

Metodología:

Dependiendo de la dificultad que presenta cada niño en la lectura, el maestro repetirá cada sílaba que lea el niño, la mantendrá hasta que lea la siguiente y así hasta que termine la palabra o repetirá la palabra leída si el niño no le ha dado la entonación correcta o no repetirá nada si el niño va leyendo adecuadamente y a buen ritmo.

Motivaremos al niño para que memorice y dramatice las pequeñas poesías que vienen en cada ficha; para esto, será primero el maestro el que la recitará y la dramatizará.

Animaremos al alumno a leer la ficha en su casa con sus papás, abuelos, hermanos mayores, etc.

2ª Fichas de: “coloca cada palabra con su dibujo”. Se le dirá al alumno que ha de leer primero cada palabra que figura en la parte baja de la ficha y luego busca el dibujo, debajo del cual tiene que colocarla. El número de fichas propuestas para cada tipo de sílabas será de al menos dos.

Una vez finalizada la ficha, realizarán en el cuaderno o detrás de la propia ficha, frases con las palabras que han trabajado.

3ª Dictados. Se seguirá haciendo diariamente a primera hora de la mañana.

La longitud de éstos puede ir aumentando teniendo en cuenta la fatigabilidad del alumno (5 o 6 renglones).

Se empiezan a utilizar las mayúsculas en los dictados, después del punto y en nombres propios.

Siempre que un niño presente dificultades al escribir una palabra, acudiremos a las tres frases y si la dificultad está en una sílaba inversa que no aparece en las frases, acudiremos a la pizarra dónde siempre tendremos escrita la sílaba o sílabas inversas que estamos trabajando.

Otra modalidad será hacer dictados de las palabras que los niños piensen y que empiecen por la sílaba inversa que se está estudiando.

Variante: palabras que terminen por la sílaba que se esté trabajando.

Variante: palabras que contengan en el centro la sílaba que se está viendo.

Variante: un niño dice una palabra que contenga la sílaba estudiada (al principio, en medio o al final) y después de haberla escrito en el cuaderno toda la clase, el mismo niño inventa una frase que la contenga y dice con las palmadas y a viva voz el número de palabras que tiene dicha frase. Si el alumno se equivoca en el recuento de palabras otro compañero puede ayudarlo o el profesor; después de esto, todos los niños escriben la frase en el cuaderno. Así se procede con cinco o seis palabras.

Variante: después de haber hecho el dictado de palabras pensadas por ellos, cada niño elige las tres palabras que más le gusten y construye una frase con cada una de ellas en su cuaderno.

Variante: terminado el dictado, en el que han entrado todo tipo de palabras conocidas, el niño rodeará aquellas palabras que contengan una sílaba determinada.

Variante: finalizado el dictado de frases, el niño colocará en columnas todas las palabras que contengan una sílaba determinada. En esta actividad se elegirán dos sílabas diferentes y por tanto, habrá dos columnas de palabras. Por ejemplo: “er” y “es”. Las palabras que contengan ambas sílabas aparecerán en ambas columnas.

Variante: concluido el dictado, el niño rodeará, por ejemplo, las palabras que contengan la sílaba “es” de amarillo, las que contengan la sílaba “er” de azul, “en” de rojo y “el” de violeta.

4ª Comprensión lectora. Constituirá uno de los puntos a tener presente en todo momento; cualquier cosa que lea el niño, palabra, frase, texto, etc, será objeto de interrogatorio por parte del maestro, éste le preguntará al niño sobre el contenido de lo leído y si el alumno dice que no se acuerda, se le dirá que lo lea de nuevo y añadiremos: “en lo que has leído hay un mensaje para ti” (motivación en todo momento). Si sigue persistiendo la dificultad del alumno para captar el mensaje el profesor le ayudará a leerlo.

5ª Mensajes en la pizarra. Escribiremos frases que incluyan las sílabas que estamos viendo. Insistiremos en que no se puede leer en voz alta el contenido del mensaje y que todos los niños deben estar en silencio y quietos, salvo el que realiza la orden. Ejemplos de mensajes serían:

- Luis hace de caracol.

- Laura es una rana.

Francisco toca el pelo a Isabel.

- Joaquín besa la mano de Irene.

6ª Completar frases. Igual que la estrategia 9 de las sílabas directas; pero utilizando también las sílabas inversas.

7ª Dibuja. Igual que la estrategia 10 de las sílabas directas; pero utilizando también las sílabas inversas.

8ª Comprensión lectora con rayas. Igual que la estrategia 11 de las sílabas directas, utilizando también las sílabas inversas.

9ª Contrarios. Igual que la estrategia 12 de las sílabas directas, utilizando también las sílabas inversas.

10ª Masculino-femenino. Igual que la estrategia 13 de las sílabas directas, utilizando también

las sílabas inversas.

11ª Unir sustantivos con verbos. Igual que la estrategia 14 de las sílabas directas, utilizando también las sílabas inversas.

12ª Inventar palabras. Cada niño escribe en su cuaderno todas las palabras que se le ocurran y que empiecen por una sílaba determinada, o que terminen en una sílaba determinada o que contengan una sílaba determinada. Hacer frases con ellas.

13ª Singular-plural. Consiste en proporcionar al niño una serie de palabras con los determinante “el” o “la” y ellos tienen que pasarlas a plural dándoles de antemano los determinantes “los” o “las”.

Variante: igual que lo anterior, pero sin darles los determinantes “los” o “las”, para que ellos también los pongan.

Variante: Igual que en el primer caso, pero con los determinantes “un, una, unos, unas”.

Variante: Igual que lo anterior, pero sin darles los determinante “unos, unas”, para que ellos los pongan.

14ª Completa con “un” o “una”. La actividad consiste en dar a los niños una serie de palabras femeninas y masculinas y ellos tienen que ir discriminando y escribiendo a cual de ellas le corresponde el determinante “un” y a cual “una”.

15ª Frases desordenadas. Se trata de una actividad en la que se proporciona al niño una o varias frases de tres palabras, donde éstas están desordenadas y el alumno tiene que colocarlas adecuadamente. Si el alumno presenta dificultades en la realización de esta tarea, se le pueden dar pistas; por ejemplo, podemos subrayar la primera palabra que ha de colocar encabezando la frase, o colocar un uno pequeño encima de la primera palabra, etc.

Cuando el niño termina bien esta actividad, se le pueden presentar frases con cuatro o más palabras desordenadas para que las ordene.

16ª Pasar de minúscula a mayúscula. La tarea propuesta es dar al alumno una serie de palabras escritas en minúscula, al lado de cada cual hay una flechita y ellos tienen que situar detrás de la flechita la misma palabra, pero escrita en mayúsculas. El niño utilizará como ayuda el alfabeto que tiene en lugar visible de la clase y donde se ve claramente la correspondencia entre minúscula y mayúsculas.

17ª Familia de palabras. Igual que la estrategia 16 de las sílabas directas; pero utilizando también las sílabas inversas.

18ª Juego dibujo-palabra. Igual que la estrategia 17 de las sílabas directas; pero utilizando las sílabas inversas.

BANCO DE PALABRAS CON SÍLABAS INVERSAS

Aquí se encuentran algunas de las palabras que se pueden formar al generalizar y aprender las sílabas inversas. El orden de presentación corresponde al de su estudio.

el, al, il, ol, ul:

alcalde, alba, alpino, alma, alto, altura, alta, albañil, Albacete, albahaca, Albaida, Albania, albaricoque, albero, albino, alcachofa, alboroto, albufera, alcahuete, alcaldesa, alcaucil, alcoba,

alcohol, almohada, aldaba, alfabeto, alga, alguno, Alhaja, almeja, almena, almirez, almohadilla, alpaca, alquilado, Daniel, Isabel, laurel, coronel, Elche, Elvira, olfateo, olfato, olvido, olvidado, olmo, úlcera, último, sol, Marisol, sal, caracol, col, soldado. Bolso, caldo, bulto, balsa, baldosa, Bélgica, bolsa, Bulgaria, búlgaro, calcio, calcado, calco, calcula, cálculo, calculadora, colcha, caldera, calderilla, celda, celta, colchoneta, colmena, culpa, culto, cultura, dálmata, Elsa, falda, felpa, farol, gol, golpea, jilguero, mal, mil, tal, tul, bálsamo, pulga, multa.

ar, er, ir, or, ur:

Albergue, alberca, alfiler, albornoz, almíbar, árbol, almorzar, alrededor, calcar, arma, armario, arpa, arca, armadura, artículo, arco, ardilla, armiño, armonía, arquero, arqueado, arteria, artesano, barco, barca, Bartolomé, barba, barbero, barquito, barcaza, Berta, bermejo, aborto, carga, carta, cartucho, cartera, cerca, círculo, corto, charco, duerme, hervido, firme, gordo, guardia, hierve, alforja, mar, marca, mercado, mercado, murciélago, norte, norma, peor, parte, portero, tarta, termina, torpe, torpedo, Melchor, Baltasar, largo, farmacia, puerta, percha, arder, caer.

as, es, is, os, us:

alpiste, tostada, artista, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, asco, aspirina, raspa, as, ascua, asfalto, asno, aspa, áspero, asta, astilla, basta, bosque, busca, caspa, castaña, cascanueces, cascarrabias, castillo, césped, cisne, costura, custodia, chasco, chiste, disparate, estaba, gas, fiesta, festivo, fósforo, gasto, Gaspar, gesto, agosto, isla, más, mástica, mes, mis, mosca, niscallo, oscuro, oscar, pastilla, pestillo, postilla, pus, pistola, pis, piscina, rascacielos, risco, rosco, rústico, asustado, espina, autobús, escarabajo, escaparate, escape, estuche, estufa, estornudo, estatua, nescafé, mosto, báscula, bastonazo, bostezo, destornillador, alicates, alas, tijeras, descargar, chasquido, chusma.

an, en, in,, on, un:

algodón, almacén, almidón, calcetín, comodín, balcón, buzón, balanza, balón, baloncesto, belén, colchón, arpón, tormenta, sartén, anda, andamio, banda, bandido, bombona, cáncamo, cancán, canta, cantante, cántaro, cantera, carpintero, cinco, centella, cien, cinturón, cintura, cincuenta, con, compás, compañero, punta, diente, dentista, donde, duende, enfermo, encima, fango, fantasía, fandango, fin, fonda, funda, gente, góndola, indio, invierno, llanto, manta, manto, mentira, mundo, ninguno, once, panza, pancho, pan, pantalón, pensamiento, pienso, pinto, champán, puntapié, tan, tanto, va, ven, punzón, cartón, escorpión, bastante, bastón, serpiente, alcancía, mantón, camión, concha, camión, camaleón, león, pincho, aguijón.

APRENDIZAJE DE LOS SINFONES

El orden en la presentación de los sinfonos será el siguiente: “bra, cra, dra, fra, gra, pra, tra, bla, cla, fla, gla, pla”, considerando siempre que cada singón se trabaja en cada ficha con el resto de vocales.

Habrán dos fichas de lectura que traten de cada sinfón. Como ya se dijo anteriormente, hay niños que captan cada sinfón en una sola sesión o incluso por generalización varios o todos los sinfonos en una sola explicación. Sin embargo, otros niños necesitarán dos sesiones o incluso más; para éstos últimos dedicaremos el tiempo necesario hasta la asimilación total.

Cuando un niño presenta una obstinada dificultad por el aprendizaje de un singón, podemos pasar al estudio de los otros para posteriormente volver a aquel en que el obstáculo fue mayor.

En cada ficha presentaremos simultáneamente la lectura inicial del singón con minúscula y con mayúscula; ya que en este nivel continuamos con el aprendizaje y afianzación de las letras mayúsculas. Cada ficha continuará llevando su pequeña poesía y su comprensión lectora.

Uno de los errores más frecuentes cometidos por los niños que se hayan en este nivel, es confundir sílabas inversas con sinfonos y viceversa. Para subsanar esto, acostumbraremos al niño a utilizar su dedo índice para ir leyendo la palabra y así en la sílaba inversa “bar” tendrá que leer primero “ba” y posteriormente añadirle la “r”: mientras que en el singón no podrá leer “ba” sino que tendrá que leer simultáneamente toda la sílaba “bra”.

En este momento del aprendizaje lecto-escritor, seguiremos reformando el aprendizaje de las reglas ortográficas que introdujimos en las sílabas inversas.

METODOLOGÍA Y ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE DE LOS SINFONES

1ª. Fichas de lectura. Cada singón se trabajará en dos fichas de lectura y cada ficha comenzará por la lectura de los sinfonos aisladamente; es decir, sin estar inmersos en ninguna palabra. Aquí ya se utilizarán todas las mayúsculas que sean necesarias y si el alumno tiene dificultad en reconocer alguna, se le invitará a buscar la equivalencia con la minúscula en el alfabeto de clase.

-Metodología:

Empezaremos la lectura de cada ficha invitando a un niño, que creemos podrá reconocer los sinfonos, a que los lea en voz alta; para luego repetirlos en voz alta toda la clase. Seguidamente cada niño lee una frase y después de hacerlo, le preguntamos acerca de lo leído. El alumno tratará de repetir la frase leída con todas sus palabras, sino en el mismo orden, sí manteniendo el sentido de la frase. A continuación, uno o varios compañeros le formularán preguntas en torno al contenido de lo leído.

Si el alumno presenta dificultad en la integración de las sílabas que lee, el profesor le ayudará repitiendo cada sílaba que lee el niño y mantendrá este sonido hasta que lea el siguiente, para unirlos y así procederá hasta la terminación de la palabra, es decir, el profesor actuará como soporte memorístico y recordatorio de lo leído por el niño hasta que éste pueda hacerlo por sí solo.

2ª Fichas de: “coloca cada palabra con su dibujo”. El alumno deberá leer cada palabra que figura en la ficha y luego buscará el dibujo que corresponde a cada palabra, escribiendo éste debajo de aquel. El número de fichas para cada singón será de una o dos.

Finalizada la ficha, los niños realizarán en el cuaderno o en la propia ficha frases con las palabras que han trabajado.

3ª Dictados. Preferiblemente se continuarán haciendo a primera hora diariamente.

A parte de todas las modalidades vistas en la estrategia 3 de las sílabas inversas, se pueden hacer las siguientes:

- a) Realizar el dictado de varias frases leídas en la ficha de lectura.
- b) Escribir el texto que se va a dictar en la pizarra y después de estudiar detenidamente cada palabra que presente dificultad, hacer el dictado.
- c) Que sean los alumnos los que elijan el dictado que quieran hacer y este lo pueden haber escogido de un cuento, de una poesía, etc.
- d) Los alumnos escribirán de un día para el siguiente el dictado que les gustaría hacer. Se lo entregarán al profesor, el cual lo corregirá y lo pondrá doblado en una caja. Se elegirá por un niño un papel entre todos los dictados y éste será el que se hará ese día.

Esta actividad de hacer un dictado de un día para otro, se puede considerar como una actividad complementaria para los niños que van terminando pronto sus tareas.

4ª Comprensión lectora de pizarra. Llegados a este nivel de conocimientos en el aprendizaje lecto-escritor, después del dictado y del trabajo sobre la ficha de lectura, podemos escribir en la pizarra una poesía bastante motivante y con muchos cambios de ritmo (exclamaciones, interrogaciones, etc), repeticiones y si es posible con varios personajes que intervengan.

La estrategia consistirá en leer el profesor varias veces la poesía, para que el oído del alumno se vaya haciendo al vocabulario y ritmo de ésta. Después de lo cual, un niño leerá y cuando éste termine, el profesor la volverá a leer y luego la recitará otro niño; así continuaremos haciendo una serie de repeticiones: maestro-niño 1, maestro-niño 2, maestro-niño 3, etc. Esta actividad se realiza para ir acostumbrando al niño a leer con más soltura; si él ya conoce el contenido de un texto, puede ir más rápido en la lectura porque en la medida que va leyendo, va haciendo hipótesis sobre lo que viene a continuación; hipótesis que luego tiene que comprobar con lo que en realidad hay escrito en el texto; pero al tener ya una idea sobre lo que trata el texto, puede hacer un ajuste más rápido entre su hipótesis y las graffías que hay impresas en el texto y rechazarla o corroborarla.

Cuando escribimos la poesía en la pizarra, también ponemos unas preguntas de comprensión lectora acerca de ésta (de tres preguntas en adelante, dependiendo de la fatigabilidad de los niños). Como ayuda a los alumnos que presenten más dificultad, se puede colocar al lado de cada pregunta una serie de rayas que indiquen el número de palabras con que se contesta esa pregunta. Las rayas pueden ser también de distinta longitud, para indicar la diferencia de longitud de las palabras.

Podemos proponer a los niños que se inventen cuestiones en torno a la poesía y que las escriban en su cuaderno; para posteriormente jugar a preguntas y respuestas entre todos.

Animaremos a los alumnos a recitar la poesía a sus papás, hermanos, abuelos, etc. ; y si alguno la recita al día siguiente en clase con mucha soltura le haremos un pequeño regalito o elogio. El éxito estimula al éxito y en la medida que el niño ve que él puede leer cada vez con más soltura, se anima a hacerlo con más frecuencia y esto le va a permitir en lo sucesivo tener mayor dominio y éxito en ésta actividad.

Cada niño deberá copiar en su cuaderno la poesía y las cuestiones acerca de ésta, al mismo tiempo que contestan éstas últimas.

5ª Mensajes en la pizarra. Llegados a este momento en el proceso de aprendizaje, ya podremos utilizar todo tipo de sílabas, directas, inversas y sinfonas. Se insistirá en que nadie puede leer el mensaje de voz alta y que sólo podrá dramatizar el contenido del mensaje supondrá el aplauso de toda la clase o la verbalización de un ¡bravo!. Ejemplos de mensajes serían:

- Marta ladra.
- Alberto maúlla.
- Mauro se lava los dientes.
- Pedro barre la clase.

6ª Completa frases. Igual que la estrategia 10 de las sílabas directas; pero utilizando también inversas y sinfonas.

7ª Dibuja. Igual que la estrategia 10 de las sílabas directas; utilizando también inversas y sinfonas.

8ª Contrarios. Igual que la estrategia 12 de las sílabas directas, utilizando también inversas y

sinfonos.

9ª Masculino-femenino. Igual que la estrategia 13 de las sílabas directas, utilizando también inversas y sinfonos.

10ª Unir sustantivos con verbos. Igual que la estrategia 14 de las sílabas directas, utilizando también inversas y sinfonos.

11ª Inventar palabras. Igual que la estrategia 12 de las sílabas inversas; pero utilizando también los sinfonos.

12ª Singular-plural. Igual que la estrategia 13 de las sílabas inversas; pero utilizando también los sinfonos.

13ª Completa con “un” o “una”. Igual que la estrategia 14 de las sílabas inversas; pero utilizando también sinfonos.

14ª Frases desordenadas. Igual que la estrategia 14 de las sílabas inversas; pero utilizando también los sinfonos.

15ª Pasar de minúscula a mayúscula. Igual que la estrategia 16 de las sílabas inversas; pero utilizando también sinfonos.

16ª Cuento de todos. Toda la clase dispone de papel y lápiz y el profesor se pone en la pizarra para ir escribiendo el cuento que entre todos vamos a componer. El profesor explica que todo cuento comienza generalmente con las frases: “Érase una vez “ o “Había una vez “; así que él escribe una de estas dos frases en la pizarra y todos los niños hacen lo mismo en su cuaderno. Seguidamente un niño levanta la mano y dice un idea; por ejemplo: “un peine que tocaba el piano” y el profesor y todos los niños escriben esto. Y así, todos los niños van contribuyendo al cuento hasta que se llega al final.

Una vez concluido el cuento, cada niño puede hacer una ilustración de éste y se puede decorar la clase con estos trabajos.

17ª Familia de palabras. Esta actividad la hará la clase conjuntamente. El profesor motivará la actividad con alguna anécdota de una palabra determinada; por ejemplo, “broma”.

El maestro rozará la cara de un niño con su dedo y le dirá que lo ha manchado de tinta; los otros niños dirán que no y el profesor preguntará qué es lo que él le ha hecho a fulanito. Algunos contestarán “una broma”; entonces el profesor hará una serie de preguntas para encontrar la familia de broma:

- ¿Cómo se llama a la persona que da muchas bromas?

- Si la broma es pequeña, ¿cómo se llama?

- Si la broma es grande, ¿cómo se llama?

Se señala lo común de las palabras que forman la familia.

18ª Juego dibujo-palabra. Igual que la estrategia 17 sílabas directas; pero utilizando también las sílabas inversas y los sinfonos.

BANCO DE PALABRAS CON SINFONES

Aquí se encuentran algunas de las palabras que se pueden formar al trabajar con sinfonos. El orden de presentación corresponde al de su estudio.

bra, bre, bri, bro, bru:

alfombra, brazo, brecha, brisa, broche, brocha, bruja, sombrero, broma, brújula, cebra, Bruno, abrigo, hambre, libro, libreta, librería, abrir, fábrica, brillante, brillantina, pobreza, brillo, brazalete, bravo, Brasil, braga, brasa, breve, brigada, brincar, brindar, brota, sobrado, sobrino, abruma, brocal, brocheta, bronceado, broca, bronce, bronquios, bruto, bronquitis, brota, brote, Bruselas, brusco, timbre, calambre, alumbra, penumbra, nombre.

cra, cre, cri, cro, cru:

cráneo, crema, cremallera, cristal, cromo, crece, criado, crudo, croquetas, cruce, micra, escribe, crear, acróbata, crédito, criatura, crimen, criminal, crío, crisálida, crisantemo, crisis, cristiano, Cristina, Cristo, criticar, crócalos, crónica, crónico, croquis, cruce, crucero, crucifijo, cruel, cruz, cruzar, cruje, crujiendo, crujido.

dra, dre, dri, dro, dru:

almendra, almendro, Pedro, ladrillo, ladrón, madre, padre, padrino, dragón, madrina, droga, piedra, ladrido, cuadro, madrugada, drácula, drama, drenaje, droguería, cuadrado, sidra, podrido, Fedra, hidrógeno, ladrar, yedra, cocodrilo, cedro, cidra, taladradora, taladro.

fra, fre, fri, fro, fru:

azafrán, cofre, frase, cofradía, freno, fresa, frito, fruta, frutero, frutería, frota, frío, cofrade, fresco, sufre, frigorífico, África, fragata, afronta, frágil, fragua, fraile, frambuesa, Francia, Francisco, franela, franqueza, frasco, fregar, fragadero, fregona, frente, fresca, frontón, frontera, freír, frito, freiduría.

Gra, gre, gri, gro, gru

Granja, gratis, grillo, greca, grasa, grifo, engrasa, grosero, grabar, grupo, gracias, logra, grabado, grabación, gradas, vinagre, agrio, magro, agrupa, agrupación, agrupar, grado, negro, grafía, gramo, grano, grajo, gran, Granada, grande, granate, granero, granizo, grapa, grapadora, grapar, graso, griego, Grecia, grillete, gripe, gris, grito, grosella, grúa, grueso, grumo, gruñido, gruta, bolígrafo.

pra, pre, pri, pro, pru:

prado, pradera, compra, premio, prisa, propina, prudente, precaución, lepra, precinto, apresar, capricho, pregunta, aprobar, precio, precioso, preferencia, pregón, apruebo, presilla, prenda, prensa, presa, presentación, presente, presión, preso, prestar, préstamo, prevenir, primo, primario, primavera, primate, primera, primitivo, princesa, principal, príncipe, prisión, pringue, prismáticos,

privado, privilegio, proa, procedencia, problema, procesión, producir, profesor, profeta, programa, profundo, progreso, prohibición, promesa, pronto, propaganda, propio, protección, protestar, provincia, provisional, próximo, proyecto, proyectil, prudencia, prueba.

Tra, tre, tri, tro, tru:

Estrella, tren, trabajo, teatro, trepa, entrada, trineo, detrás, trozo, trabajar, trabajador, truco, atracar, traca, letra, tractor, atreve, tradición, patria, traer, cuatro, tráfico, tronar, trueno, tragabolas, tragar, trago, traidor, traje, Trajano, tramo, trama, trampa, tramposo, atrapado, tranca, transfusión, transportar, tranvia, trapecio, trapecista, trapo, metro, atrás, tres, treinta, trinchera, atrincherado, trino, trigo, tronco, trono, trompo, trompeta, trompetista, otro, trecho, trompa, trombón, traer, tragedia, tramitar, tranquilo, traquea, traquido, trastero, trébol, trazado, tremendo, trenza, trenzado, trenzar, Triana, trianero, tribuna, triángulo, trío, triturar, tristeza, triunfo, trivial, triza, trucha, trotar, trufa, trufado, Trujillo.

Bla, ble, bli, blo, blu:

Habla, blanco, cable, pueblo, blusa, Pablo, Pablito, endeble, ombligo, público, publicidad, tabla, tableta, tablao, roble, rublo, sable, doblar, doblado, afable, bloque, blando, bleo, blindado, tablilla, ablución.

Cla, cle, cli, clo, clu:

Clavel, clase, cloro, clima, claro, clueca, clave, clavícula, clama, clamor, tecla, teclado, chicle, chancla, Cleta, Clotilde, bicicleta, Clara, Claudio, claustro, clavo, Clemente, reclama, tecleo, inclina, inclinación, inclinar, inclinado, ancla, recluta.

Fla, fle, fli, flo, flu:

Flaco, flecha, flores, flama, flamenca, florista, floristería, flauta, flan, fluorescente, flotador, inflado, flota, flautista, fluor, florero, fleco, flequillo, Florencio, Florentina, Florencia, flato, flojo, afligido, fluido, chiflado, reflejo, aflige, aflora, afluyente, florido.

Gla, gle, gli, glo, glu:

Globo, iglú, iglesia, glicerina, gladiador, regla, glaciador, gladiolo, sigla, glacial, glucosa, inglé, inglés, renglón, arregla, epiglotis, inglesa, Inglaterra, glóbulo, glotón, glotonería, glúteos, Gloria, glorieta, glorioso, siglo, regletas.

Pla, ple, pli, plo, plu

Placa, plancha, plato, pluma, plumero, plomo, amplio, plinto, aplauso, copla, cuplé, plata, platino, playa, planta, plátano, plantación, plana, plastilina, plástico, pliegue, réplica, pliego, planeta, plumier, sopla, soplete, plaza, disciplina, dúplex, diplodocus, planeador, plantilla, plataforma, pleno, súplica, aplomo, emplumar.

OTROS TÍTULOS

NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES. Manual teórico práctico.

Autores varios. 1991, 540 páginas.

EDUCACIÓN FÍSICA. Manual para el profesor.

F.J. Corpas, S.toro y J.A. Zarco. 1991, 316 páginas.

LENGUA CASTELLANA E INGLÉS. Planteamiento didáctico. Ejemplificaciones.

A.J. Pérez Cervantes. 1991, 160 páginas.

EDUCACIÓN FÍSICA. Planteamiento didáctico. Ejemplificaciones.

S. Toro y J.A. Zarco. 1992, 256 páginas.

EVALUACIÓN CUALITATIVA DE PROGRAMAS DE EDUCACIÓN PARA LA SALUD.

J. Fernández Sierra y M.A. Santos Guerra. 1992, 228 páginas.

ESTUDIO SOBRE LOS INADAPTADOS. Diario de Campo.

José Francisco Guerrero López. 1992, 144 páginas.

ORIENTACIÓN E INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN SECUNDARIA.

Autores varios. 1992, 242 páginas.

EDUCACIÓN MUSICAL. MANUAL PARA EL PROFESORADO.

Olga Aguirre de Mena y Ana de Mena González. 1992, 222 páginas.

DESARROLLO INFANTIL Y EDUCACIÓN FISICA.

Juan Antonio Zarco Resa. 1992, 120 páginas.

Este método y las estrategias presentadas en este libro son el fruto de años de trabajo e investigación en el campo de las dificultades del aprendizaje de la lectoescritura.

La ordenación, estructuración y reelaboración de todo el material acuñado durante años se transformó en este método de lectoescritura que pretende convertir al niño en el protagonista activo de su aprendizaje, dándole estrategias para que él solo pueda crear y gozar con los resultados de su creación.

Las estrategias fueron surgiendo como alternativa a los obstáculos con que se encontraban los niños en su evolución en la lectoescritura. Nacen dentro de los marcos globales de aprendizaje y pueden aplicarse a cualquier método global para aquellos niños que se quedan rezagados en su proceso lectoescritor en relación al resto de su clase.

método fácil de lectoescritura
Josefa Campos Romero